



TELEGRAFISTAS.COM

Rompiendo Fronteras



- *Los telegrafistas y sus revistas(1)*
- *Tariago rescata su emblemático telégrafo*
- *Los inicios del alumbrado eléctrico en Cádiz, por el Telegrafista Enrique Bonnet (1877-1887)*
- *La Asociación de Amigos del Telégrafo rinde visita a Sevilla*



REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO

TELEGRAFISTAS.COM

NÚMERO 49. JULIO 2025

DIRECTOR:
MANUEL BUENO

CONSEJO DE REDACCIÓN:
ESTHER ARRANZ

COLABORADORES:

PILAR ARANDA	AVELINA JORGE
RAMÓN NOVOA	JAVIER SUÁREZ CASADO
JOAQUÍN MUÑOZ CALERO	MARÍA OTERO
MAGI VIDAL	MARIA ANTONIA CASANOVA
EMILIO BORQUE SORIA	ÁNGEL ÁLVAREZ
VICENTE RUBIO	JOSÉ MARÍA NOVILLO
MARÍA LUISA LÓPEZ	MÁXIMO DURÁN RAMOS
JESÚS LÓPEZ REQUENA	ANTONIO DELGADO
CARLOS ARNANZ RUIZ	ÁNGEL MEDINA
JESÚS MARTÍN RAMOS	RAFAEL ALCALÁ

FOTÓGRAFOS:
MERCHE SOLERA
DANIEL GONZÁLEZ
DIONISIO MANJÓN

REDACCIÓN:
Conde de Peñalver, 19. 28006 Madrid

web: www.telegrafistas.es
e-mail: tesoreria@telegrafistas.es
mbuenocar@yahoo.es

Teléfono:
91 396 19 73 / 626 508 658

ÍNDICE

<i>Rompiendo fronteras</i>	3
<i>Homenaje a la Mujer Telegrafista. A la memoria de Clara Campoamor</i>	4
<i>Universo Vacío</i>	6
<i>Picadillo (V)</i>	7
<i>Los telegrafistas y sus revistas (1)</i>	10
<i>El verano y los golpes de calor</i>	12
<i>La Radio: Una Onda de Paz, Ecología y Solidaridad en Tiempos de Crisis Global</i>	14
<i>La gasolinera de San Rafael</i>	16
<i>Noticias Telegráficas. Diario Palentino. Tariego rescata su emblemático telégrafo</i>	18
<i>Telégrafo óptico</i>	20
<i>La Alarma</i>	22
<i>Reflexión sobre un juicio fallido</i>	23
<i>Los inicios del alumbrado eléctrico en Cádiz, por el Telegrafista Enrique Bonnet (1877-1887)</i>	25
<i>La Asociación de Amigos del Telégrafo rinde visita a Sevilla</i>	29
<i>XX Asamblea General de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España</i>	32
<i>Ellos son así</i>	34
<i>Regates de vida</i>	35
<i>El Telegrafista José Bravo y Paz</i>	36
<i>Libre</i>	38
<i>Secretario de Ayuntamiento (1)</i>	40
<i>A mi amigo José Luis Martín</i>	43

Rompiendo fronteras

Iniciamos el editorial de esta nueva revista con el título de “Rompiendo fronteras” dado que en esta ocasión hemos pasado al país hermano, Portugal, visitando parte de su geografía, la más cercana a la provincia de Huelva.

Ya en otras ocasiones lo hemos hecho entrando por Badajoz, coincidiendo con actividades telegráficas en esa provincia. Esperamos seguir haciéndolo otras veces.

La razón de “romper fronteras” es porque no nos quedamos parados en cuanto a acciones a desarrollar, tratamos siempre de hacer algo nuevo dentro de lo clásico. Ahora estamos incorporando música en nuestras celebraciones, y con bastante éxito, por cierto. Nuestros compañeros así nos lo indican y nosotros continuaremos con esta buena idea refrendada por vosotros.

Hemos sido atrevidos y muy decididos para conseguir interesar con nuestras actividades a mucha gente que no nos conocía.

Es muy bueno encontrar recursos para poder salir de la zona de confort y experimentar lo novedoso.

La misa por los difuntos la iniciamos sin música; con posterioridad incorporamos a la celebración religiosa las piezas musicales de la Banda

de Correos y Telégrafos, hoy Villa de Madrid. Después incluimos en la misma un grupo de gaiteros, luego la voz de una soprano acompañada por un pianista y posteriormente, una coral. En las primeras jornadas celebradas en el salón de actos de la antigua Escuela de Telégrafos, la música estaba pregrabada, después tuvimos música en directo de un guitarrista y, en la última ocasión, han intervenido el conjunto musical de Shir Shahal y Carmen Arroyo, instrumentistas de oboe y chelo.

Sebastián Olivé nos indicaba: “Te quiero decir que no importa que vayas más despacio, mientras no te detengas”.

Y terminamos con unas palabras de Mario Benedetti:

“No te rindas, por favor, no cedas, aunque el frío queme, aunque el miedo muerda, aunque el sol se esconda y se calle el viento, aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tus sueños”

Que así sea, salud para todos.



HOMENAJE A LA MUJER TELEGRAFISTA

A la memoria de Clara Campoamor

Pilar Aranda



En esta nueva celebración de los Telegrafistas y el Arte, dedicada a la memoria de Clara Campoamor y a la mujer telegrafista, un acto que ya forma parte de nuestra historia telegráfica, no he tardado en encontrar un lugar tranquilo, donde puedan hablar de poesía la mujer y las telecomunicaciones actuales, pues estas traen origen del telégrafo, donde yo misma he sido formada.

De forma que me basta con echar la vista atrás,

volver en modo que escribió el poeta Luis Rosales “vivir es ver volver”, en La Casa Encendida y encontrarme en Pastrana, recién aprobada la oposición, mujer con 20 años, y sin apenas experiencia de vida.

Allí Telégrafos me dio la oportunidad de convivir con una realidad hasta entonces, para mí, desconocida. El duro trabajo de la mujer en el medio rural. La dura realidad que he llevado a este poema.

DURA REALIDAD

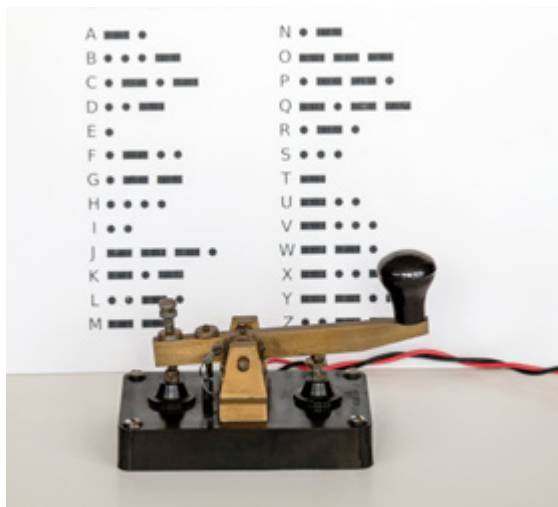
No suelta el oficio de las manos,
ni deshace la curva de la espalda
si alguna vez se gira,
levanta la cabeza y da
respiro a sus ojos redondos
y claros de gris.

Hay lágrimas secas,
moscas de luz que buscan
el pan de la infancia,
la diosa de laurel,
el obelisco en pie,
la palabra prometida,
rezada antes de dormir,

Buenaventura

Pero la realidad está bien adentrada,
es viento que sacude,
dobla su cintura fuerte,
entrenada espiga,
ardor de nieve en la mejilla,
entre los dedos,
sol debilitado, sediento,
en la cancela de su pecho.
Y solo cuando bandadas de vencejos
dan la hora,
ve volver la luz de aquella casa,
la anhelada humedad de un río,
la delicada voz de la madre,
¡hija, no te desanimes!

Ya destinada en Madrid, con diferencia, lo mejor
que he recibido de Telégrafos ha sido la amistad.
A las amigas que me acogieron hace ya muchos
años, con cariño infinito, y que ya son parte del
mismo racimo de vida al que pertenezco, escribí
este poema

**AMIGAS DE TELÉGRAFOS**

No siempre hago caso al corazón
cuando se queja,
porque sé que lo tengo arropado
por vosotras.

Desde nuestros andares
aquellos, por caminos estrechos,
apenas acabados,
con el milagro a cuestas
de tener que salvar a diario
la lumbre de la casa,
mientras el sol nos ocupaba
en sus tareas.

Desde entonces,
recordad
que nos dimos la mano para siempre.
¡Qué suerte al encontrarnos!
¡qué buena compañía!

Y ahora, como mujer que formó parte de aquel
Telégrafo que alcanzó su mayoría de edad en el
mundo de las actuales Telecomunicaciones, fuente
de información, me siento agradecida de haber en-
contrado en la poesía un modo de poder levantar
el silencio de lo injusto e inhumano que sufren
otras mujeres.

Para ellas, mujeres que se refugian en la huida de
sus lugares de origen, este poema.

ÉXODO

Entraron con lo puesto
a un éxodo de luto y polvareda ,
sangre en la luz,
en el cuerpo cenizas y un salmo
de esperanza en la boca
del miedo.

La mano,
hervor de hierro y caricia,
no duerme,
sujeta con fuerza y avanza
hacia ella la mano
del hijo, que no sabe de abandono.
Entraron con lo puesto
en una larga fila y obedecen
sin volver la cabeza.
Detrás, volado el talle,
entera la figura,
solo queda la piedra
sobre piedra, ciudad sacrificada.
Entraron con lo puesto al destino
de un calvario nuevo,
arrastrando una cruz y todo el peso
de la injusticia en la madera.

Universo Vacío

Pedro A. García Zanón



Una mosca desterrada por sus congéneres por rebelde y deseosa de demostrar que era tan valiente como ninguna otra de su especie, deambulaba sin rumbo por los pasillos asépticos de un hospital donde los silencios pesaban más que los cuerpos y ni el vuelo de algún insecto perturbaba la calma tensa de aquellos interminables corredores. Atraída por un zumbido hipnótico, cruzó una puerta entreabierta y se coló en una habitación blanca, brillante y fría como la luna. Allí, un hombre tumbado bocarriba con los ojos abiertos, cubierto hasta el cuello por una bata azul oscuro, permanecía sujeto por el tiempo y la desmemoria a una plataforma que

se deslizaba hacia el interior de un túnel metálico del aparato de Resonancia Magnética.

La máquina comenzó a rugir como un dios viejo. La mosca, inconsciente de su destino, pero intrépida, entró en el cilindro escondida entre los pliegues de la bata. Algo ocurrió. Un cruce imposible de frecuencias, una chispa cósmica, un descomunal efecto magnético, una ironía del universo: su cerebro, diminuto, empezó a llenarse de micro recuerdos que no eran suyos. Visiones y vivencias propias de la especie humana. Trozos de infancia, manos que acariciaban un sombrero de copa, risas escondidas tras cortinas rojas. Trucos de magia. Aplausos. El olor del sándalo y la ansiedad antes del número final con los aros chinos entrelazados, su número estrella.

Cuando el examen terminó, el hombre fue vestido con mimo por un familiar, y la mosca, con la reciente micro sabiduría humana copiada en su cerebro, se escondió en el forro de su chaqueta. Viajaron juntos hasta casa. En la penumbra del salón, la mosca trazó círculos en el aire, espirales en la pared, como si con sus vuelos pudiera reconstruir lo que aquel hombre había perdido en sus tiempos de mago de éxito. El enfermo la seguía con los ojos, fascinado por el eco de un espectáculo que no recordaba haber protagonizado.

Como un relámpago antes del apagón, lo recordó todo. Su nombre: Marcos Salinas. Su arte: ilusionista. Su vida: una sucesión de trucos que ahora veía con una claridad insoportable. En aquel suspiro de lucidez, comprendió que moriría pronto. Retrocedería más, para reconocer a su mujer e hijos y despedirse de ellos antes de que su memoria se fundiera a negro, pero su mente cayó de nuevo en un pozo vacío.

La mosca se posó en su mano temblorosa. Él la miró, y por un segundo creyó que la reconocía. “¿Tú también has venido a despedirte?”, susurró. Ella dio una vuelta más en el aire, lenta, perfecta, como un aro que se escapa del truco sabiendo que el espectáculo ha terminado.

Picadillo (V)

Ramón Novoa

La anécdota del año 1910 la protagonizó un grupo de jóvenes entusiastas coruñeses que fundaron una sociedad deportiva. Sabían que Picadillo era aficionado al “foot-ball” y le nombraron presidente honorario, noticia que podemos ver en el Noroeste del 30 de septiembre de 1910. Le entregaron un pergamino con su nombramiento, que estaba realizado por el delineante José Castro. Picadillo les correspondió, como vimos anteriormente, con una receta que llevaba el nombre del equipo. Sin embargo, tras recibir alguna histórica goleada, el equipo se disolvería poco tiempo después.

Picadillo escribió un libro diferente en 1911 que causó expectación y sorpresa. Se titulaba “Pote aldeano”. Escribió su prólogo el abogado, periodista y político Luis Antón del Olmet, colaborador de “El Noroeste”. El prologuista escribe que el libro, además de ser “uno de los mejores libros que se han escrito en español” ... “será una obra inmarcesible”. En la dedicatoria, hecha a su mujer, Carmen, Picadillo dice del libro que “se trata de una obra hasta cierto punto culinaria”. Los capítulos son verdaderas historias, de las que algunas son recetas. Tiene el interés añadido de exponer las antiguas costumbres de la cocina tradicional. En uno de los capítulos explica las supersticiones y los remedios para combatir el influjo de las “meigas”. Los “males de ollo” que se curan con el “torbisco”. El “aire d’o sapo” y la “catarreira”, que se curan con la flor del romero. El “mal de fuegos”, que se cura con un rosario de “polas de vieteiro”. Los remedios para el “cobriño” y la “paletilla” son explicados con más detalle.

Entre las anécdotas que cuenta en el libro, Picadillo habla de los animales que tenía en su casa. A todos les puso nombre. Al loro le llamaba Rodríguez. Al perro León, al que calificaba de jefe de policía de sus dominios. Después tendría otro perro al que llamaría Volante. Los tres gatos atendían por Mari Pepa, Pilatos y Catalina. De este libro dijo el periodista Jesús Rey Alvite, que firmaba como “Jersaef” y como “Jereal”, que era “el libro más gallego que se había escrito en la serie de La Biblioteca de escritores gallegos”, fundada en Madrid.



Alcalde de Coruña. Abelenda

Picadillo derrochaba humor y demostraba su paciencia al escribir su receta del lacón con grelos, que consideraba la apoteosis final para su libro: “Ahí os va la receta, y después no pidáis más: A las nueve en punto de la mañana, y después de bien lavado, debe ponerse a cocer el lacón con bastante cantidad de agua. A las once se le agregan los grelos y los chorizos. A las doce, las patatas mondadas y enteras, y a la una se colocan los chorizos y el lacón en una fuente, las patatas y los grelos en otra, y todo sobre la mesa, que debe estar previamente rodeada de ciudadanos con apetito y bien provista de botellas de vino del Ribeiro”.

Resulta curioso leer la forma en que se despertaba por las mañanas: “Yo soy hombre que despierta por regla general de una manera plácida, abriendo poco a poco los ojos y buscando en los resquicios de las ventanas la luz del día que justifique de una manera terminante la necesidad de dejar de dormir. Ya en plena vigilia saboreo con paladar de verdadero gastrónomo esa media horita de



Exposición Arte Gallego 1917



calorcillo simpático que la cama nos brinda como postre el sueño desvanecido ya”.

Picadillo escribió en 1912 “Vigilia reservada. Minutas y recetas”. En la portada del libro a modo de exlibris, se puede ver una viñeta que representa una escena de una cocina. Una cocinera asustada contempla cómo los animales de la granja han entrado para comerse lo que ella está cocinando. Junto al nombre de Picadillo, se lee la frase “Mens sana in corpore pleno”, lema que adoptaría en el resto de sus obras. En la introducción del libro, Picadillo explica que lo escribe porque mucha gente acudía a él en fechas de Cuaresma. Le pedían recetas y combinaciones de menú sin carne. Como colofón a su obra terminaba con un par de observaciones: “¿Que os parecen caras las minutas? Suprimid platos. ¿Que os parecen baratas? Ponedles unas ostritas de entrantes, que nunca les estarán mal”.

Picadillo se interesó por los inventos que aparecían a principios del siglo XX. Cuando apareció el fonógrafo, lo narró en uno de sus artículos del Noroeste, el nueve de mayo de 1905. Compró uno y prometió a sus lectores contar sus experiencias ante este nuevo invento. Fue uno de los primeros

vecinos de Arteixo que tuvo una bicicleta, uno de los primeros símbolos de la libertad. Aunque en un principio no tuvo vehículo a motor para su traslado entre su pazo de Arteixo y La Coruña, acabó por comprar uno. Tras un viaje en tren que le pareció insufrible, dijo que era más cómodo ir a Buenos Aires que a Orense. Se interesó por la fotografía y realizó fotos de paisajes y de familiares. Algunas de ellas fueron publicadas en revistas gallegas. Incluso participó en una exposición, con motivo de las fiestas de agosto de 1913, a la que presentó una serie de fotografías en color. La exposición se celebró en el Instituto da Guarda. Picadillo recibió en la sección de aficionados, en blanco y negro, el premio de honor por una composición de carácter gallego. El premio era un marco de plata, regalo del alcalde José Folla Yordi, alcalde de 1910 a 1913. El premio de honor para profesionales fue declarado desierto.

Realizó retratos a paisanos suyos de Arteixo, para que los enviaran a sus parientes emigrados a América. El los llamaba “los retratos para las Américas”. Incluso se atrevió con la pintura. En el periódico “El eco de Galicia” del 16 de febrero de 1911 podemos leer la noticia del sorteo de una pandereta con una pintura de Picadillo. Fue entregada por él mismo para el Festival de la Prensa, que estaba organizado por la Asociación de la Prensa en el teatro Rosalía de Castro.

En 1911 dos pilotos franceses hicieron una exhibición con sus aviones Bleriot en La Coruña. Allí

estaba Picadillo para ver a esos intrépidos que dejaron atónitos a los que fueron a ver el espectáculo. Los pilotos ascendieron sobre la ciudad ¡a 700 metros!

Siguiendo los pasos de su padre, Luciano, Manuel María Puga vivió una etapa de actividad política, a pesar de que nunca había tenido interés por ese tema. Incluso su padre le había asesorado “con una serie de consejos encaminados todos a que no me metiese jamás en líos de política”. El tres de octubre de 1913 escribió en “El Noroeste” un artículo con un título explicativo en vísperas de las elecciones municipales: “Quiero ser concejal”. Anunciaba así su deseo de presentarse por su distrito al cargo de concejal en las elecciones del dos de noviembre. Fue recogido por “Galicia Nueva”, periódico de Villagarcía de Arosa, en Pontevedra, el 5 de octubre. Con un segundo artículo titulado “Primero concejal que ministro” reincidió en el tema el seis de octubre, que fue también recogido en “Galicia Nueva” el día ocho. En este segundo aviso, aseguraba a sus lectores que no se trataba de una broma, como muchos habían creído. Les anunciaba que su candidatura era real.

El 14 de octubre Picadillo publicaba en “El Noroeste” el artículo “Alocución a las vendedoras de la Plaza de Abastos”. En esos años las mujeres no tenían derecho a voto. Por eso les requería para que pidieran el voto a sus maridos e hijos. El artículo tuvo un impacto muy efectivo en la sociedad coruñesa. El mismo día 14, en “El Eco de Galicia”, se publicaba un comentario recogido en la calle, en la sección “Quisicosas”: ¿Cuál es el candidato de tu elección? ¡Picadillo! ¿Por qué? Porque además de su voluminosa personalidad y otras cualidades que le hacen aparecer simpático, reúne la de saber tener perfectamente la sartén por el mango”.

El día 18 el mismo periódico publicaba una carta enviada por Picadillo. En ella explicaba su presentación a las elecciones como independiente por el segundo distrito. Exponía su conflicto con otro candidato conservador del mismo distrito. Se trataba de Félix Suevos, amigo suyo, propuesto por el Centro Liberal Conservador de La Coruña, del que ambos eran socios. Finalmente, Félix Suevos acabó por retirar su candidatura, dejando así el camino expedito a Picadillo y evitaba que los votos del mismo partido quedaran divididos.



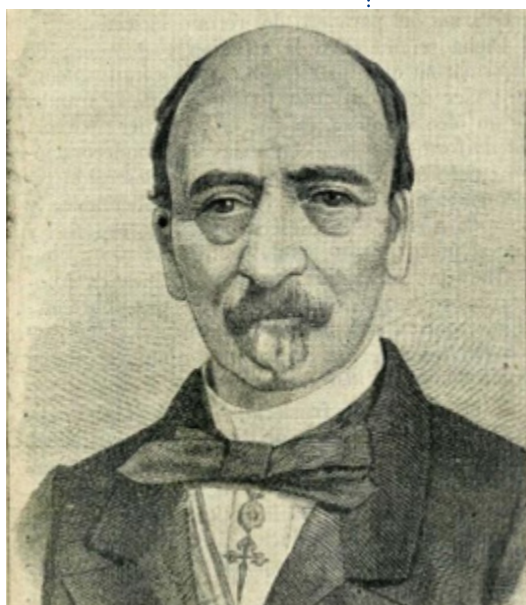
Viñeta Vigilia reservada

El éxito de su campaña con estos artículos hizo que obtuviera los votos suficientes para obtener el cargo de concejal. Obtuvo un total de 371 frente a los 210 de su oponente, el republicano Francisco Candela Garrigós. Tomó posesión el uno de enero de 1914. Ese mismo año, por asuntos particulares, dimitió el alcalde Javier Ozores Pedrosa. El propio Ozores se acercó a la casa de Picadillo para señalarle como su sucesor. Un sorprendido Manuel María Puga y Parga fue designado nuevo alcalde de La Coruña. Le adaptaron dos butacas juntas, eliminando los apoyabrazos centrales, para poder sentarse en su despacho.

Unos meses después se produciría un cambio de gobierno. Subían al poder los liberales y Manuel Puga era sustituido por Manuel Casás Fernández, que sería alcalde de 1916 a 1917. Los ministros de la Gobernación eran los que nombraban los alcaldes. El coruñés Eduardo Dato Iradier, que había sido presidente del Consejo de ministros de 1913 a 1915, fue nombrado de nuevo en 1917. De nuevo un cambio de gobierno y Manuel María Puga volvía a ser elegido alcalde. Sin embargo, los mayores obstáculos que tuvo el alcalde desde que accedió al puesto no vinieron de los miembros de la oposición. Vinieron de su compañero Félix Suevos. Eduardo Dato volvería a presidir el Consejo de ministros en 1921, mandato que terminaría al ser asesinado en Madrid el 8 de marzo de ese mismo año.

Los telegrafistas y sus revistas (1)

María Otero



José María Mathé

Los telegrafistas, desde la segunda mitad del siglo XIX, necesitaban tener un órgano de expresión, una revista telegráfica, que sirviera de nexo de unión entre ellos, de portavoz de sus aspiraciones, de tribuna de sus opiniones, de espacio donde difundir sus conocimientos y de un medio donde conservar sus efemérides.

En varios artículos vamos a ir desglosando el contenido de la prensa profesional telegráfica y algunas anécdotas curiosas de las principales seis revistas de los primeros cincuenta años de Telégrafos, que son: *Revista de Telégrafos*, *El Telegrama*, *El Telegrafista Español*, *El Telégrafo Español*, *El Electricista* y *Reforma*.

sos y además era un espacio abierto al análisis y a la discusión de las últimas novedades científicas. Este carácter heterogéneo de la publicación se conservó en posteriores revistas profesionales telegráficas españolas.

El ideario de la revista, sobre todo, en la primera época, respondía a las directrices que Mathé señalaba para el Cuerpo de Telégrafos. De sus páginas se desprendía un espíritu de mejorar el servicio teleográfico teniendo en cuenta el avance en la técnica de la electricidad.

Desde sus páginas se hicieron distintas campañas, una de ellas a favor de la importancia del tendido de cables submarinos en España, como gran medio de comunicación, no sólo con las provincias insulares cercanas, sino también con el Norte de África y con las provincias de ultramar. Sin embargo, las campañas no dieron el fruto esperado y Mathé sólo consiguió la red de cables submarinos a Baleares.

Otra campaña interesante de la *Revista de Telégrafos* fue la crear una “Escuela de Ingenieros Electricistas para Ultramar”. La idea consistía en la fundación de un Centro de Cultura, donde su formaran electricistas de habla española, para todos los países donde se hablara español. Sin embargo, no sólo no fue tenida en cuenta, sino que desde algunos sectores fue combatida. Bastantes años después, se pudo comprobar como telegrafistas españoles fueron a distintos países de América como instructores, para formar a Corporaciones telegráficas de países latinoamericanos, y además como estudiantes de todo el mundo tenían que terminar sus estudios en la Escuela Superior de Telegrafía de París. Con esta evidencia se puede entender la gran idea, que era la creación de la Escuela de Ingenieros de habla española.

La revista también se interesó por la telegrafía militar, ya que los telegrafistas de entonces eran los únicos especialistas en la materia y realizaban toda clase de telegrafía como: el establecimiento de semáforos para unir barcos en ruta con la red telegráfica

La primera revista profesional telegráfica, fue la *Revista de Telégrafos*, que comenzó a publicarse en Madrid el 15 de diciembre de 1856. A continuación de la denominación de la revista figuraba “Periódico Científico e Industrial” dirigido “A todas las Clases de la Sociedad y más especialmente a los Empleados del Ramo”. Su primer director fue Diego Montaut y Dutriz. De la revista sólo se publicaron cuatro números y finalizó el 30 de enero de 1857.

Con la misma cabecera *Revista de Telégrafos*, y con más fortuna, comenzó a publicarse el 1 de enero de 1861, en Madrid, la revista telegráfica que tendría más larga vida. Con una periodicidad quincenal llegó hasta el 1 de diciembre de 1892 de forma ininterrumpida.

La *Revista de Telégrafos* estaba inspirada por José María Mathé, introductor de la telegrafía óptica y telegrafía eléctrica en España, y primer director general de Telégrafos. La redacción corría a cargo de sus discípulos. Era una mezcla de Boletín Oficial, donde se publicaban los traslados, vacantes, ascen-



Portada de la Revista de Telégrafos

terrestre. La publicación se interesó además por un tema patrimonial la creación del Museo Telegráfico Nacional.

En las páginas de esta revista se dio a conocer el telegrafista canario Antonino Suarez Saavedra (1838 – 1900) autor del libro “Tratado de la Telegrafía” publicado en 1870, que fue el primer libro moderno de telegrafía escrito en castellano, en dos tomos y con numerosas ilustraciones. En 1889-1890 publicó en Barcelona su propia revista *Los Anales de la Electricidad* con periodicidad quincenal. Además, Suarez Saavedra fue el telegrafista que propugnó la idea de la celebración del 22 de abril como fecha de creación del Cuerpo de Telégrafos.

En definitiva, a la *Revista de Telégrafos* hay que acudir para conocer la historia de la telegrafía de aquellos años

Un hecho anecdótico que recogió en sus páginas la *Revista de Telégrafos* en las Navidades de 1891 fue el error, que cometió la prensa Madrid, cuando publicó que había caído el tercer premio de la lotería de Navidad en Telégrafos. José Jackson Veyán, telegrafista, autor teatral y poeta, publicó el poema titulado “El millón de pesetas”:

“No pienso salir de apuros
Con la suerte peregrina
Y jugaba en la oficina
De Telégrafos dos duros.
Llega el veintitrés, y encuentro
Esta noticia formal:
“¡Tercer premio al personal
de Telégrafos del Centro!”
¡No lo creo aunque lo vea!
¿Telégrafos tal bicoca?...
¡Quiá! Lo que siempre nos toca
es bailar con la más fea.
¿Premios a nosotros? ¡No!
Nadie se acuerda del gremio.
Vuelvo a leer... “Este premio
Fue el último que salió.”
Yo, temblando de ansiedad,
al ver que diarios formales
daban pelos y señales,
me dije: ¡Pues es verdad!
Y saltando de alegría,
Pensé, en lágrimas bañado:
“¡Dios mío, te has acordado
de Telégrafos un día!”

... Y acaba:
Y yo digo: “Noticieros,
No publicéis cuchufletas,
¡Con un millón de pesetas
no se juega, caballeros!”

En 1873 se publicó la revista *El Telegrama* que sólo tuvo un año de vida. Según Sebastián Olivé fue una réplica de la *Revista de Telégrafos*, con unos puntos de vista menos oficiales. Sin embargo, respondía más a los halagos dirigidos a un grupo de altos cargos de la Corporación, que a los asuntos de interés de todos los telegrafistas. Era de propiedad privada, pero su director y el personal de su redacción eran funcionarios de alto nivel. En realidad, había nacido en 1869 con el nombre de *La Semana telegráfica* y al fusionarse Correos y Telégrafos cambió la denominación a *La Semana telegráfica postal*.

En *El Telegrama* se recogieron trabajos literarios, cuentos y poesías, primero firmadas por personas ajenas al Cuerpo de Telégrafos, pero pronto obra de los telegrafistas, aunque a veces con seudónimos. Destacaba entre otros relatos por entregas, “El telegrafista del sistema Wheatstone – la vida en Alsasua” de J. Fuertes, que era la descripción de la vida de un telegrafista en una estación de la línea de Irún. El autor que era entonces jefe de estación telegráfica de segunda clase conocía muy bien los entresijos telegráficos que novelaba.

Muy curiosa y oportuna fue la noticia que dio *El Telegrama* del éxito de su director, que al mismo tiempo era jefe de Personal de Telégrafos y decía así: “*nuestro querido amigo Rafael Palet ha obtenido un nuevo y legítimo triunfo en el concierto verificado el día 11 del actual en el artístico salón del Conservatorio de esta corte. Nuestro compañero cantó, acompañado al piano por el distinguido profesor italiano Sr. Santi, varias romanzas y un dúo con tal expresión y maestría, que le valieron espontáneos y calurosos aplausos.*”

En sucesivos artículos continuaremos escribiendo sobre el contenido de las revistas de Telégrafos, por orden cronológico de su publicación, para conocer mejor la prensa telegráfica y las inquietudes profesionales y culturales de los telegrafistas.



Antonino Suarez Saavedra



Portada Revista El Telegrama

El verano y los golpes de calor

Javier Suárez Casado



El verano es la estación del año que, desde un punto de vista astronómico, comienza en el solsticio del mismo nombre y termina en el equinoccio de otoño.

La cantidad de personas sometidas a temperaturas elevadas está aumentando de manera significativa, debido al cambio climático, provocado por la concentración de gases de efecto invernadero, afectando a cualquier lugar del mundo.

En estudios realizados, no hace mucho tiempo, se observó que cada año fallecen cerca de 500.000 seres humanos a causa del calor y que la mayor proporción se da en Asia (45%) y Europa (36%).

La salud es nuestro bien más preciado y es fundamental protegerla en todo momento y lugar, sobre todo en verano, cuando las temperaturas suben extremadamente y pasamos más tiempo fuera de casa, lo que nos hace más vulnerables a accidentes entre ellos al golpe de calor. Por lo tanto, deben tomarse las medidas de precaución necesarias para evitar un resultado fatal.

Los días calurosos y agobiantes, incluso de noche (con excesiva humedad y escasez de brisa), nuestro

organismo realiza un sobreesfuerzo de aclimatación para que la temperatura del mismo sea normal: se suda mucho más, nuestras venas y capilares se dilatan, etc.

El calor puede producir agotamiento, edemas de las extremidades, irritaciones de la piel, síncope etc.

Nuestro cuerpo está compuesto mayormente de agua y sales minerales, su pérdida por el sudor puede ocasionar calambres musculares, náuseas, entre otros, siendo imprescindible su reposición.

Prevenir las quemaduras ocasionadas por la exposición directa a la luz solar, utilizando siempre cremas de protección y cualquier otro medio que sirva para resguardarnos del intenso calor.

Las personas que pueden experimentar con más rigor las consecuencias del calor son: los enfermos, los mayores, los niños más pequeños, los que practican deporte con intensidad, los que realizan trabajos duros, los que por sí mismos no pueden adoptar medidas para su protección, los que tienen mucho peso, entre otros.

“El calor puede producir agotamiento, edemas de las extremidades, irritaciones de la piel, síncope, etc”.

Uno de los problemas más serios que puede presentarse y acarrear graves consecuencias a quienes los sufren, es el llamado golpe de calor. Este puede dañar rápidamente el cerebro, corazón, riñones, etc., suponiendo una amenaza para la vida, y máxime si no se actúa de forma correcta. El organismo se ve impotente para controlar las temperaturas extremas que pueden sobrepasar los 40° C y durante muchas horas al día. Entre los síntomas más importante que indican un golpe de calor se incluyen dolor de cabeza, falta de sudoración, mucho calor, orinar poco, piel enrojecida, pulso rápido, sequedad y, en algunos casos pérdida de conciencia. Mientras se espera la llegada de los servicios de emergencia, que deben de ser llamados con suma urgencia, es fundamental enfriar el cuerpo, ponerse paños de agua fresca, que



“Nunca es aconsejable, ya que puede ser arriesgado, pasar de forma abrupta de 40 grados a 20 o menos”.

no sea excesivamente fría e incluso darse una ducha o baño de temperatura similar, buscar un lugar a la sombra, despojarse de prendas y todo aquello que consiga bajar la temperatura corporal sin causar daño.

Nunca es aconsejable, ya que puede ser arriesgado, pasar de forma abrupta de 40 grados a 20 o menos. Esta variación de temperatura puede provocar una conmoción que puede conducirnos a la muerte.

A continuación, quiero destacar algunas recomendaciones fáciles, fundamentales, tradicionales y asequibles para enfrentar los efectos de las altas temperaturas y prevenir el golpe de calor (algunas ya las he mencionado, pero deseo hacer hincapié en ellas). Quizás todas las conozcan, pero no está de más recordarlas.

1º.- Es esencial beber una gran cantidad de líquidos, siendo el agua la más recomendable, sin esperar a tener sed y evitando el consumo de bebidas alcohólicas, café, cola y las que contienen exceso de azúcar.

2º.- Bajar las persianas y cerrar las cortinas para evitar que la luz solar penetre directamente en las viviendas, evitar el uso de aparatos que generen calor durante las horas más calurosas, cuando la temperatura en el interior de las casas llega cerca de los 35º C. Se sugiere no poner ventiladores para tratar de refrescar los hogares, ya que estos solo mueven el aire, pero no lo enfrían.

3º.- En jornadas de extremo calor, tratar de estar en áreas con sombra y buscar darse una ducha o baño de agua fresca.

4º.- Hacer comidas ligeras que contribuyan a reponer los líquidos que se pierden al sudar, es muy recomendable consumir ensaladas, gazpachos, frutas, hortalizas, entre otras.

5º.- Si, por causas de fuerza mayor, es necesario salir a trabajar al aire libre, utilizar ropa ligera y de tonos claros, así como un sombrero y calzado fresco y cómodo.

6º.- Nunca dejar a nadie dentro de un vehículo estacionado y cerrado, especialmente a niños, personas mayores y similares.

Feliz, agradable y placentera próxima estación veraniega.

Y finalizo con tres refranes que se ajustan perfectamente a todo lo mencionado.

“El sol de verano seca la ropa en la rama y en el palo”. (Indica el efecto del sol en verano).

“Julio caliente, quema al más valiente”. (Señala el excesivo calor en el citado mes).

“En verano de mucho calor, veranea el riñón”. (Significa el menor trabajo del riñón al sudar mucho).

La Radio: Una Onda de Paz, Ecología y Solidaridad en Tiempos de Crisis Global

Nicolás Puerto Barrios

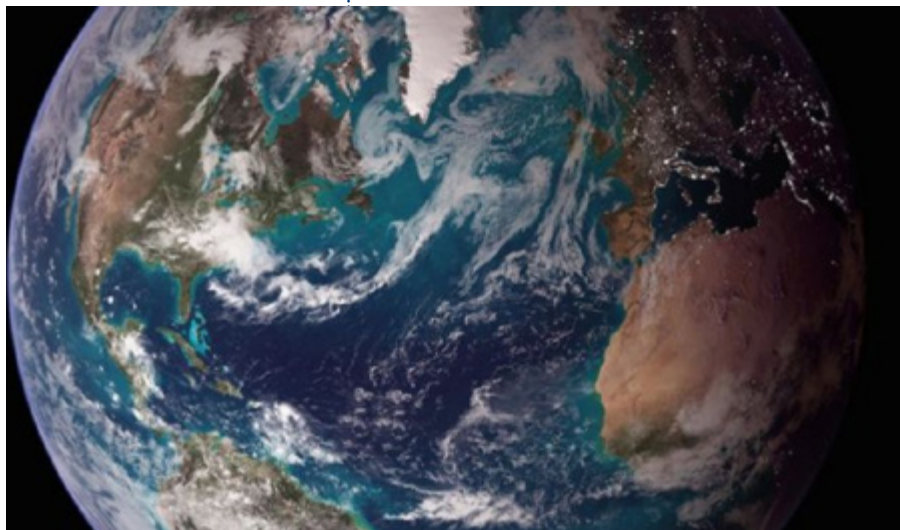


Foto del artículo de Nicolás Puerto Barrios en Diario 16 del autor

Introducción:

El 13 de febrero de 2025 se ha celebrado el Día Mundial de la Radio ⁽¹⁾ bajo el lema “Radio y Cambio Climático”; una iniciativa de la UNESCO que resalta el poder de este medio para concienciar, educar y movilizar a la sociedad ante desafíos urgentes. Como Ingenieros Técnicos de Telecomunicaciones, y especialistas de las ondas hertzianas ⁽²⁾, creo que debemos reflexionar sobre el rol transformador de la radio como herramienta pacífica, ecológica y solidaria en un mundo marcado por las tensiones entre países, la desigualdad y la emergencia climática.

1. La Radio como Puente de Paz y Diálogo

La radio ha sido históricamente un espacio para el diálogo intercultural y la resolución pacífica de conflictos. En comunidades remotas o en zonas de tensión, las emisoras comunitarias facilitan el entendimiento mutuo, dando voz a grupos marginados y promoviendo la cohesión social. Por

ejemplo, durante crisis humanitarias, la radio actúa como mediadora, transmitiendo mensajes de paz y evitando la desinformación que alimenta la violencia. Acerca las distintas posiciones políticas a través de establecer conceptos pacificadores en este mundo cada vez más global. Todo ello hace de la radio una herramienta fundamental para el diálogo.

2. Ecologismo en las Ondas: La Radio frente al Cambio Climático

El lema de 2025 no podría ser más pertinente. La radio no solo informa sobre el calentamiento global, sino que también adopta prácticas sostenibles. Según la UNESCO, las emisoras están llamadas a combatir la desinformación climática, destacar soluciones locales y proteger a los periodistas ambientales, quienes enfrentan riesgos crecientes. Además, tecnologías como la radio digital, DAB, siglas del término en inglés Digital Audio Broadcasting o la radio DRM Radio Digital Mundial (Digital Radio Mondiale DRM), para operar sobre las bandas utilizadas actualmente para la radiodifusión analógica en AM (especialmente de onda corta y FM), pueden reducir el consumo energético comparado con las transmisiones analógicas menos ecológicas, demuestran cómo la radio a la vez puede ahorrar de manera creativa.

3. Radios Municipales y Alternativas

Había que promover, desde las instituciones municipales, dar a la radiodifusión un sentido más bidireccional de la comunicación, donde las audiencias tengan opción de ser emisores de forma coordinada, accediendo a los estudios para elaborar y emitir sus programas de interés para los distintos colectivos sociales. Otra acción sería impulsar y apoyar el **movimiento de radios libres y**



Foto día mundial de la radio 2025

comunitarias, con quien tuve la suerte de colaborar, como representante de la Televisión Municipal de Córdoba en los años ochenta del pasado siglo, con mis amigos Rafael Román, director de Radio Lupa de Córdoba, Esteban Ibarra⁽³⁾ director de Onda Verde de Madrid o Manuel Chaparro⁽⁴⁾ promotor de la EMARTV (Emisoras Municipales de Andalucía de Radio y Televisión), junto a otros representantes de emisoras alternativas.

4. Solidaridad en las Emergencias: La Radio que Salva Vidas

En las inundaciones sufridas por la DANA en Valencia, desde el martes 29 de octubre cuando ya caían las primeras gotas de lluvia, **Radio Valencia de 1 Cadena SER**, jugó un papel primordial en la cobertura de la emergencia climática. Desde los primeros avisos meteorológicos, el equipo regional trabajó sin descanso para ofrecer a los oyentes **información veraz y de servicio**. Ese mismo martes, Radio Valencia **había entrevistado a los alcaldes de Utiel y Paiporta** antes de que Emergencias emitiera el aviso a la población a través de los teléfonos móviles.

Igualmente, en los recientes incendios en Los Ángeles (EE.UU.) se destacó el papel vital de la radio en momentos de crisis. Las Emisoras de Radiodi-

fusión proporcionaron información crucial sobre evacuaciones y ayudas.

Por último, es justo destacar, como ha ocurrido en otros momentos difíciles de la historia, que en la pandemia en España y, especialmente durante el confinamiento, la radio incrementó el número de oyentes y el tiempo de exposición (Havas Media Group, 2020; Rodero, 2020).⁽⁵⁾

4. Retos y Propuestas para una Radio Comprometida

A pesar de su impacto, la radio enfrenta desafíos: la desinformación, la presión política y la competencia digital. Para fortalecer su rol pacifista y ecológico, se proponen acciones como:

- Alianzas con ONGs ambientales y colaborar en campañas de reforestación o energías limpias.
- Programación inclusiva, para dar voz a comunidades indígenas, mujeres y jóvenes en la cobertura climática.
- Innovación técnica: Promover la transición a transmisiones digitales de bajo consumo, como el DRM, que reduce la huella energética.
- Llamada a la Acción: Invitar a los lectores a participar en actividades del Día Mundial, como maratones ecológicos o talleres comunitarios.

Conclusión:

La radio, en su sencillez, encarna valores universales. En este Día Mundial, renovemos el compromiso con un medio que, más que informar, construye paz, defiende el planeta y teje redes de solidaridad. Como escribió Jorge Álvarez de la Academia Española de Radio: "Las ondas trascienden fronteras y llegan libres a todos y a todas partes".



Sello de Correos de radio febrero 2024

1 Fue Jorge Álvarez, presidente de la Academia Española de la Radio, el que sugirió la celebración a la UNESCO. Álvarez quería así conmemorar la importancia de la radio como medio de comunicación, educativo y que contribuye a la unión y el entendimiento entre las naciones. La propuesta fue aceptada en 2012 por la Asamblea General de Naciones Unidas, que decidió marcar el 13 de febrero como el Día Mundial de la Radio. Se eligió esta fecha al ser el día en que la radio de Naciones Unidas empezó a emitir en 1946.

2 Véase mi artículo en: https://diario16plus.com/opinion/frecuencias-herzianas-para-todos_396638_102.html

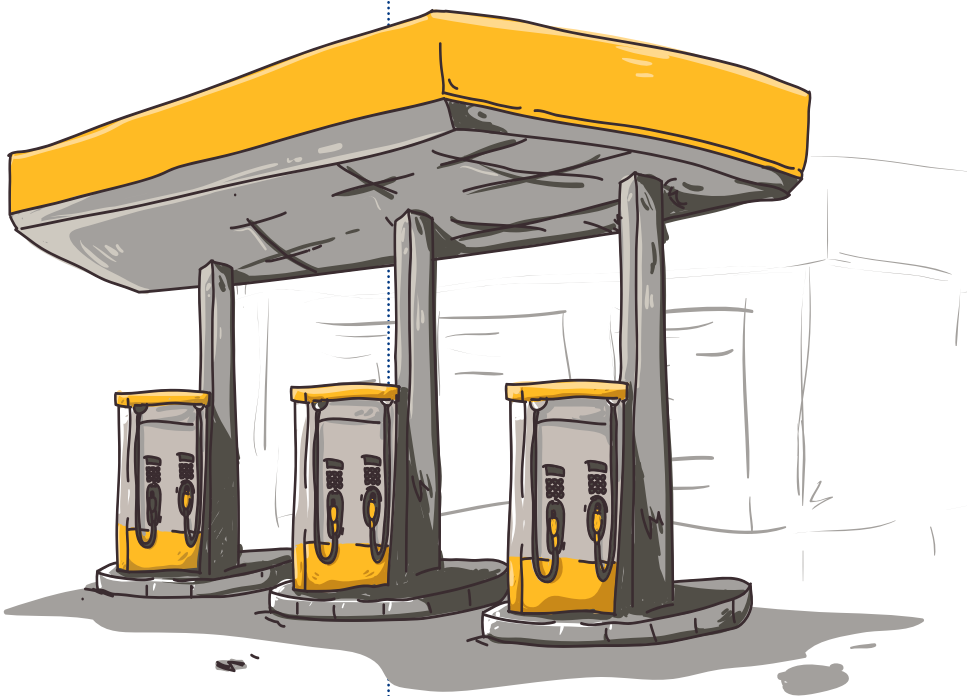
3 Estuvo representando a España en la Federación Europea de Radios Libres (FERL) y en la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), organizaciones de las que fue fundador y vicepresidente durante varios años.

4 Catedrático de Periodismo de la Facultad Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga.

5 <https://indexcomunicacion.es/index.php/indexcomunicacion/article/view/747>

La gasolinera de San Rafael

Carlos Arnanz Ruiz



Es el caso que a finales de los 50 del pasado siglo, me mandaron en “comisión de servicio” a la oficina telegráfica de San Rafael. ⁽¹⁾

Esta oficina estaba ubicada en el punto donde la carretera de Segovia se une a la de La Coruña. Es decir, a unos pasos de la citada gasolinera.

Por aquella época tenía una Lambretta con la que iba y venía, repostando con frecuencia en este surtidor. Con lo cual, no solo conocía al personal del mismo sino que hice amistad con un empleado de mi edad, 20 años, y cuyo nombre lamentablemente no recuerdo.

UN ENCUENTRO INESPERADO

Poco tiempo después, este amiguete se personó en el vestíbulo del edificio de Correos y Telégrafos de Segovia para enviar un paquete postal. Acababan

de cerrar la ventanilla y el usuario se quedó un tanto contrariado. Mas, dándose cuenta de que un servidor estaba aquella mañana en la ventanilla de telegramas, se acercó a saludarme y de paso, explicarme la difícil situación que le había sobrevenido.

No dudé en echarle una mano y me comprometí a entregar el envío aquella misma tarde, cosa que me agradeció con unos aspavientos y expresiones tan exagerados que no terminé de creerlos. Le hice el favor y me olvidé del asunto.

Al cabo de dos o tres años y recién casado, decidimos mi esposa y yo pasar unos días de Semana Santa haciendo camping por poblaciones cercanas a Segovia. Comenzamos por Valladolid donde teníamos familia y en este caso durmiendo bajo teja, para seguir luego a Salamanca, Ávila...

Viajábamos en esta Lambretta que estacionamos, al llegar a la capital charra, junto a la Plaza Mayor. Una vez dentro y al cabo de un rato, comenté a mi esposa la conveniencia de adquirir víveres. Era Sábado Santo y podrían estar las tiendas cerradas por la tarde.

Entonces mi esposa me pidió dinero. ¿Cómo- le dije- no has cogido la cartera que dejé encima de la mesa? Pues no -me respondió-. Y en ese momento metí la mano en el bolsillo de mi pantalón y saqué lo que en él llevaba: 15 pesetas en calderilla más una moneda de 50 pesetas de plomo y forma irregular. Nos quedamos de piedra, porque no solo no teníamos dinero sino tampoco el carnet de conducir ni el DNI.

Perdimos de inmediato todo interés turístico que fue sustituido por la conveniencia de regresar a Segovia. Salimos de la plaza y nos acercamos a donde teníamos la moto que esperaba ajena a nuestras vicisitudes.

COMIENZAN LAS DIFICULTADES

Nos detuvimos en la primera gasolinera que hallamos al paso. Un gran nerviosismo se había apoderado de nosotros. Solicitamos al empleado los cinco litros habituales con los que, quiero recordar, se podían hacer 100 kilómetros. También el bote de cuarto de litro de aceite que se mezclaba con la gasolina. Y había que pagar.

Con la calderilla no teníamos bastante. Así que era preciso hacerlo con las 50 pesetas cuadradas y esperar el cambio. O no. Podíamos también salir pitando renunciando al cambio y huir como unos delincuentes con el preciado contenido ya en el depósito.

No nos atrevimos a tanto y optamos por abonar el importe con la moneda falsa y ver qué pasaba. Y se produjo el milagro pues el cobrador no se dio cuenta. Mi esposa sospechó siempre que éste nos vio tan desvalidos que nos perdonó la vida.

La carretera de Ávila se hallaba despejada y, sobre la marcha, deparamos en que no teníamos combustible para llegar a Segovia. ¿Qué hacer? Había por delante unos 175 kilómetros aunque afortunadamente sin puertos. Pero...

UN VIAJE AGÓNICO

Fue necesario aprovechar las cuestas abajo, en punto muerto y también, en lo posible, las llanuras, a punta de gas. También tuvimos que agacharnos sobre el manillar para ofrecer la menor resistencia al aire. Nos faltó poner pañuelos como si fueran velas y soplar.

Y así fueron pasando las horas y el hambre porque, claro, se nos quitó el apetito con tanta adversidad. Como teníamos que parar cada 30/40 kilómetros para que el motor se enfriara y la velocidad máxima era sesenta kilómetros por hora, tardamos unas cuatro horas en avistar Villacastín. Faltaban, pues, unos 40 kilómetros hasta Segovia.

Aquí se nos presentó el dilema de quedarnos sin combustible a mitad de camino porque ya íbamos

en la reserva, o continuar a San Rafael a solo 20 kilómetros. Y en un arrebato de lucidez me di cuenta de que a la gasolinera de San Rafael sí podríamos llegar gestionando bien la cuesta del Caloco en El Espinar. Y es que no solo era conveniente el punto muerto en una bajada sino acelerar en ocasiones para tomar fuerza y subir luego un ascenso inmediato.

Además, recordé al amigo de la gasolinera de San Rafael que igual podría ayudarnos. Tomamos, pues, esta decisión con todos los riesgos que pudieran sobrevenir.

Con el depósito ya totalmente vacío entramos en San Rafael. Hubiéramos llegado perfectamente a la gasolinera pero un camión nos obligó a detenernos unos metros antes. Y ya no pudimos volver a arrancar por lo que fue preciso tomar la moto del ramal y acercarnos a pie con la esperanza de hallar a mi amigo. ¿Y si no estuviera de servicio?

Esta duda fue un suspense terrorífico. Duró poco pero solo se extinguió cuando, cerca ya de los surtidores, nos descubrió y salió alborozado a nuestro encuentro. Cuando le explicamos lo ocurrido no se lo podía creer.

Nos llenó el depósito de gasolina y aunque no necesitábamos dinero, nos dio mil pesetas por si fueran necesarias. Se resistió tozudamente a que le devolviéramos nada pues insistió en la importancia del favor de antaño. Pero no le hicimos caso pues, al día siguiente, condonamos la deuda.

También nosotros quedamos profundamente agradecidos.

COLOFÓN

*Hicieron las criadas de una fonda en
un camaranchón cama redonda.*

*Mas, entró un huésped por fortuna
y sin saber a cual se tiró a una.*

Moraleja: Haz bien y no mires a quién

Anónimo

¹ Uno de mis primeros trabajos como telegrafista, recién aprobadas las oposiciones.

Noticias Telegráficas. Diario Palentino

Tariego rescata su emblemático telégrafo

Rubén Abad
Martes, 25 de febrero de 2025



Obras para acceso a la Torre Óptica

El proyecto con un presupuesto de 66.000 euros, incluye la iluminación ornamental de la torre. Excavaciones Chesco adecuenta el camino de acceso, que se convertirá en sí en un nuevo recurso.

El Ayuntamiento de Cerrato se puso manos a la obra en 2024 para rescatar del olvido la torre de su telégrafo, el gran emblema de su localidad, que justo aquel año cumplía 180 de vida (su construcción se remonta a 1844 y su puesta en servicio al 2 de octubre de 1846) como testimonio directo del devenir del pueblo desde su posición privilegiada en la cresta del cerro.

Aquel sueño que perseguiría su alcalde, Luis Ángel Marín, se hará realidad este mismo año. Concre-

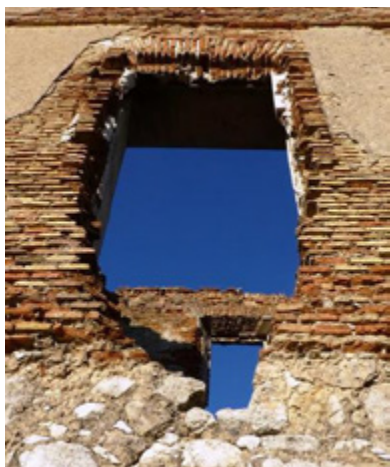
tamente, la obra tiene que estar finalizada el 28 de agosto, en unos plazos “muy ajustados” que no dejan nada al azar. “Estamos con las pilas puestas y cruzando los dedos para que nada se tuerza”, concretaba ayer el primer edil a pie de obra en una visita a la zona junto a Diario Palentino.

La primera parte e los trabajos ya comienza a ver la luz y eso que las labores sobre el terreno comenzaron el viernes de la mano de Excavaciones Chesco, de Villoldo. Nos referimos al camino de acceso hasta el telégrafo a través de la Ruta de los Torreones, que es el acceso natural para que los vecinos y turistas puedan disfrutar del entorno, con la torre como meta. Será un sendero exclusivamente peatonal, aunque se concederían permisos especiales de acceso a vehículos en situaciones puntuales para que las personas con movilidad reducida puedan disfrutar de este nuevo recurso llamado a convertirse en un nuevo “foco de atracción turística” en el Cerrato. Este tránsito permitirá, además, el tránsito de los bomberos por esta zona boscosa de difícil acceso ante posibles incendios forestales.

“Para los vecinos de Tariego el telégrafo es más que un simple edificio, es un emblema (aparece en el escudo del Ayuntamiento) y era muy importante ponerlo en valor”, apuntó Marín, quien concibe su recuperación como “un proyecto de comarca y de provincia que trasciende de lo estrictamente local”.

El Proyecto

El objetivo final es recuperar, de alguna manera, la función de comunicación que el telégrafo tuvo en sus orígenes allá por el *siglo* XIX. De esta manera se le volverá a dotar de iluminación, en este caso ornamental, que cambiará según las efemérides que se celebren. La más cercana consistirá en teñir de morado la torre a propósito de la celebración del 8M. El montante presupuestario asciende a los 66.000 euros, con fondos propios (10.000) y el respaldo económico de la Junta de Castilla y León (10.000) y Adri Cerrato que asume la mayor parte, 46.000 euros. Con ello se quiere poner en valor este recurso que pertenecía a la extinta línea de Castilla que unía, por medio de una red de 52 torres, Irún con Madrid, a través de Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Álava y Navarra.



Ribera del Río

La nueva senda y el telégrafo son la “punta del iceberg” de la apuesta que el actual equipo de Gobierno quiere hacer por el turismo, y además de sus atractivos tiene la ventaja de encontrarse a apenas 5 kilómetros de Palencia y 44 de Valladolid, con un importante flujo de potenciales viajeros.

La siguiente meta que perseguirá el regidor es explotar turísticamente la ribera del Pisuerga, donde pretende instalar un servicio de canoas y piraguas en este tramo del río. “Aquí se come muy bien, y tenemos que apostar por seguir sumando atractivos. La ribera es un entorno ideal para el verano” remató el edil.



Escudo de Tariego de Cerrato (Palencia)

Telégrafo óptico

Fernando Pastor

Lunes, 21 de octubre de 2024



Torre Óptica

La torre del telégrafo es uno de los emblemas de Tariego de Cerrato, hasta el punto de formar, junto al puente, parte principal del escudo de la localidad.

Este mes se han cumplido 178 años de la entrada en funcionamiento de la línea de telégrafo óptico Madrid-Irún, que atravesaba el Cerrato.

La comunicación es una de las principales facetas del desarrollo humano y base del progreso de la humanidad. Lenguaje gestual, sonidos guturales, señales de humo..., cualquier cosa valía.

Dando un salto hasta finales del siglo XVIII, la apa-

rición del antejo facilitó la invención del telégrafo óptico, que fue el sistema de comunicación propio del siglo XIX y que afecta, como no podía ser de otro modo, al Cerrato.

En el Estado español, basándose en los proyectos del inventor canario Agustín de Betancourt y del relojero suizo Abraham Louis Breguet, el telégrafo óptico se organizó en tres líneas de comunicación: Madrid-Irún, Madrid-Cádiz y Madrid-Barcelona-La Junquera, dotadas con torres construidas por la Dirección General de Caminos.

La línea Madrid-Irún (denominada Línea de Castilla, que unía la capital del Estado con la frontera con Francia) fue diseñada por el ingeniero militar José María Mathé Aragua durante la II Guerra Carlista, comenzando a funcionar el 2 de octubre de 1846. En poder del ejército isabelino, transmitía fundamentalmente información de carácter militar.

Torres cerrateñas.

Esta línea atraviesa el Cerrato. De las 52 torres que la jalonaban, cinco se asentaban en suelo cerrateño. La nº 19, en Cabezón de Pisuerga; la nº 20, en Dueñas, en el pago de Frausilla, muy cerca de Cubillas de Santa Marta; la nº 21 en Tariego de Cerrato, en la denominada cuesta de la Butrera; la nº 22, en Villamediana, en el paraje Isilla; y la nº 23, en Palenzuela, en el pago de Negredo, en el límite con Quintana del Puente.

Estas torres tenían una superficie cuadrada de siete metros de lado, y una altura de doce metros, en varias plantas comunicadas por una escalera levadiza. La planta baja hacía funciones de fortín, un primer piso servía de vivienda para los telegrafistas (popularmente denominados torreros), un segundo piso albergaba la maquinaria propia de la labor telegráfica, y un tercer piso desde el que se transmitía la información.

Para dicha transmisión, la torre tenía en esta planta alta dos ventanas, una mirando hacía la torre an-

terior y otra hacia la posterior. Con un catalejo se observaba el mensaje de la torre anterior y se reproducía en la ventana opuesta para comunicárselo a la torre siguiente mediante el movimiento de una bola, cuya posición y grado de inclinación generaba unas claves numéricas produciendo un mensaje encriptado.

Dado que la información que transmitían era secreta (por su carácter militar), los torreros tenían prohibido llevar a nadie a la torre. Pero dado el miedo a ser asaltados por bandas que pensaban que en las torres se guardaba dinero y joyas, tenían que estar solos y solían llevar a la torre a algún amigo, o la novia.

De estas torres, la de Tariego de Cerrato es de las poquísimas que se conservan. Por ello, el Ayuntamiento ha puesto énfasis en su rehabilitación. Ha inmatriculado el terreno en que se ubica con el propósito de convertirlo en un centro de interpretación de la telegrafía óptica, construir un mirador y un punto de información turística, y ha solicitado la declaración de Bien de Interés Cultural. Por todo ello, la Asociación de Amigos del Telégrafo realizó un acto de homenaje y reconocimiento al

Ayuntamiento, entregando un diploma y una insignia a su alcaldesa, María Isabel González Soler.

Escudo de Tariego

No en vano la torre del telégrafo es uno de los emblemas de Tariego de Cerrato, hasta el punto de formar, junto al puente, parte principal del escudo de la localidad.

Este telégrafo óptico duró poco más de una década. Un nuevo invento, la botella de Leyden (condensador que permitía almacenar cargas eléctricas y suministrar electricidad estática) propició la aparición del telégrafo eléctrico, primero con el código morse y después con el teletipo, siendo una verdadera revolución que permitía que la información diese la vuelta al mundo en pocos minutos, frente a la lentitud exasperante del telégrafo óptico.

Las telecomunicaciones constituyen uno de los sectores que han tenido un desarrollo desorbitado e impensable, y no tardaría en hacer su aparición el teléfono, desplazando al telégrafo, con curiosas anécdotas en localidades cerrateñas de las que hablaremos la próxima semana.



ENVIAR A: APDO. CORREOS 53120. 28080 MADRID

Afiliate a la Asociación

DATOS PERSONALES

DNI	L	APELLIDOS	NOMBRE
DIRECCIÓN		CP	LOCALIDAD
TELÉFONOS Particular:	Trabajo:	Móvil:	
Correo Electrónico			

ORDEN DE DOMICILIACIÓN

CC	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA
TITULAR PARA DOMICILIAR LOS RECIBOS				

Muy sres. míos: con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atienda la presente orden de domiciliación.

FIRMA

La Alarma



Rafael Alcalá

Me encontraba cómodamente tumbado en mi mullido sillón orejero deleitándome al ver, por enésima vez, mi película preferida en blanco y negro, mientras saboreaba un delicioso cóctel *old fashioned*, cuando de pronto el doble timbre del teléfono de baquelita sonó tres veces seguidas, pero no tuve tiempo de llegar hasta el auricular y responder, ya que me encontraba un tanto alejado del aparato.

No había transcurrido mucho tiempo cuando de nuevo sonó tres veces. Me desesperé, pues tampoco llegué a tiempo de alcanzarle. Llamé a averías y la empleada, después de hacer varias comprobaciones, me confirmó que todo estaba en orden. Nada más colgar, el teléfono sonó tres veces. En

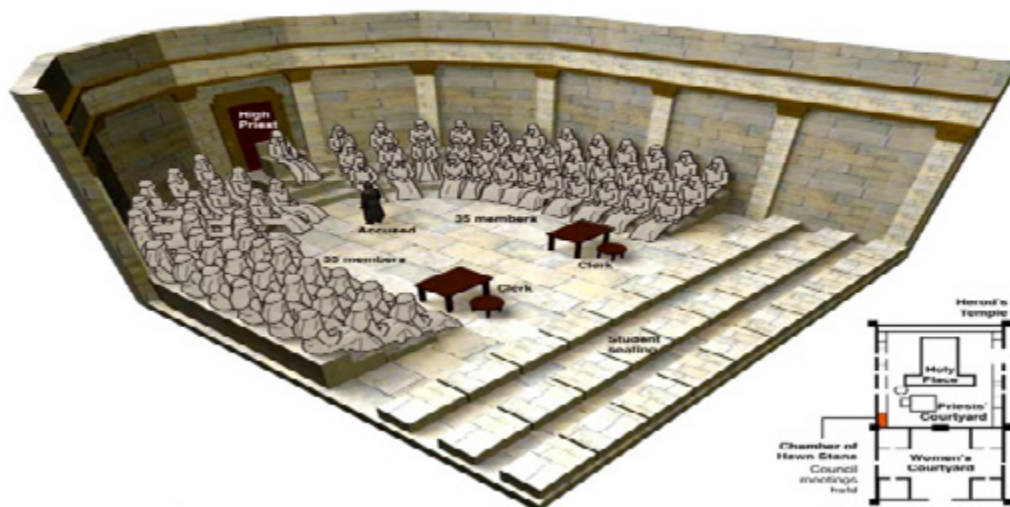
esta ocasión sí llegué a tiempo. “¿Sí?”, pregunté, y una voz de registro nasal me respondió: “Es usted un pesado, señor mío; no entiende que yo, su teléfono, haga de vez en cuando ejercicios físicos para encontrarme a punto y dar lo mejor de mí.” Finalizada la extraña respuesta, me emborraché con coñac al tiempo que volví a poner en marcha el video y seguí disfrutando de la película “Casablanca”. El teléfono, por supuesto, no volvió a sonar: sin duda se estaba poniendo en buena forma física. ¡Total y absoluto respeto para él! Al día siguiente el aparato funcionaría mejor por ser más musculoso.

Reflexión sobre un juicio fallido

Ángel Medina

THE SANHEDRIN

The Jewish high court consisted of 71 men and was led by the high priest. The Sanhedrin council could decide almost any fate of its people—except the death penalty, which was decided by the Romans. The courtroom of the Sanhedrin was located within the Chamber of Hewn Stone inside the Temple.



Un juicio sin garantías es un crimen perpetrado al amparo de la ley. Para que existan garantías —dando por hecho que la ley coincide con la ética y no se limite a ser una imposición del legislador— tiene que existir libertad del encausador (sin presiones externas), competencia para administrarla y garantías para el procesado—Una turba manipulada que vocifera exigiendo la muerte de un inocente y la exoneración de un culpable dificulta la aplicación de la ley. Se asemeja a la masa que se congrega en un campo de fútbol y grita como un solo energúmeno, al amparo del anonimato que diluye al individuo y lo transforma en un animal objeto de sus más larvadas pasiones, al transformarse el sujeto en muchedumbre.

Se dice que hace algún tiempo la comunidad judía de New York discutió la posibilidad de volver a repetir el juicio que condenó hace veinte siglos

a morir a uno de los suyos (entonces), y de muchos (hoy), debido a las irregularidades del encausamiento. Una tarea nada fácil, porque si llegara a celebrarse y el veredicto fuese no guilty, entonces, ¿qué habría de hacer el pueblo judío? ¿Podría rectificar la Historia?

No hay libro que haya sido objeto de mayor estudio en el transcurso de los tiempos que el de las Escrituras, —en especial el N.T— sometida a la exégesis moderna, a la historia de las formas, a la filología, a la tradición oral y estilos literarios. Por eso, es posible encajar las distintas piezas del puzzle que reflexiona en su obra “Historia de la Pasión”, Luis de la Palma, s.j. cuyas consideraciones vamos a exponer.

El Consejo de los ancianos, esto es, el Sanedrín se reunió en la noche de la Pascua judía, teniendo



prohibido hacerlo durante la oscuridad. Durante el interrogatorio declararon testigos falsos que incurrieron en contradicciones. El reo carecía de defensor. El principio de imparcialidad no le asistió (habían tratado de matarlo con anterioridad). El Sanedrín no se pronunció por votación y por tanto no hubo unanimidad en la sentencia. La vista se celebró en dos sesiones diarias sin interrupción, lo cual estaba igualmente prohibido. La condena fue por blasfemo, por lo que para poder conseguir la pena de muerte en Jerusalén hubieron de recurrir a la autoridad romana, a la cual no consideraban como legítima. El delito de la acusación no se constituía en ninguna violación según las leyes romanas, por lo que pusieron a Pilatos en situación límite señalando como enemigo del César quien no sentenciase a aquel que se proclama rey (en realidad tal acusación no conllevaba la pena de muerte; sí la violencia contra los soldados romanos o la sedición). El Prefecto proclamó su inocencia en el proceso, pero, temiendo ser tenido como enemigo del emperador si no accedía a la condena, admitió la petición de la masa que vociferaba: ¡Crucifícalo!, al tiempo que pedía la liberación de un tal Barrabás, un zelote acusado de enfrentarse al ejército imperial.

Es fácil manejar a las masas. La masa no piensa, sino que reacciona emocionalmente. Los mismos que le aclamaron días antes queriendo hacerlo rey se desgañitaban pidiendo su muerte, manipulados por la jerarquía eclesiástica de aquel tiempo. El gentío que representaba al Pueblo asumió aquella

condena, hasta el punto de decir: “caiga sobre nosotros y nuestros hijos su sangre”

Es evidente que ante tal cantidad de irregularidades la determinación no se ajustó a Derecho. Pero, aquel hombre tenía que morir. Pudo evitarlo no subiendo a Jerusalén, aunque decidió hacerlo asumiendo así todo lo que había venido diciendo y haciendo durante tres largos años de predicación.

La condena fue por autoproclamarse como el Mesías. Estaba escrito y se cumplió la Escritura.

El Pueblo judío aguardaba la llegada del Ungido, pero se fabricó su propia expectativa. Aguardaba un rey guerrero que les libraría del sometimiento a Roma y encontraron un Salvador que venía a liberarlo de ellos mismos. Y cuando el hombre se fabrica una idea desde sí, acaba rechazando todo lo que no sea eso.

Podríamos preguntarnos ¿Qué trajo realmente, si después de más de dos milenios el mundo continúa igual o peor que antes? Es el Papa sabio, Ratzinger, el que nos responde: “Trajo al verdadero Dios” · El hombre es de alguna manera imagen suya, pero no se contenta con eso y pretender hacer a Dios semejante a los hombres.

Dice el Salmo 27: “Sí, Yavhéh, tu rostro busco, no me ocultes tu rostro”. Este fue el delito. Que el mismo que creó todo entró en el mundo como hombre para desvelar su verdadero rostro. Un rostro que permite la confianza de que la muerte no es el fin, y que reta a que en la vida el hombre crezca desde ser hombre (con “h” minúscula) a Hombre (con “H” mayúscula).

Pero, evidentemente, el hombre no coincide algunas veces con este Hombre y con este Dios.

Blog <autor: <https://www.facebook.com/novela-poesiayensayo>

Últimas publicaciones autor

<https://www.amazon.es/vaticano-iii-rustica-angel-medina/dp/8416611912>

<https://www.amazon.es/el-hombre-que-pensaba-mismo-ebook/dp/b0859m82yw>

Los inicios del alumbrado eléctrico en Cádiz, por el Telegrafista Enrique Bonnet (1877-1887)

Carlos Sánchez Ruiz

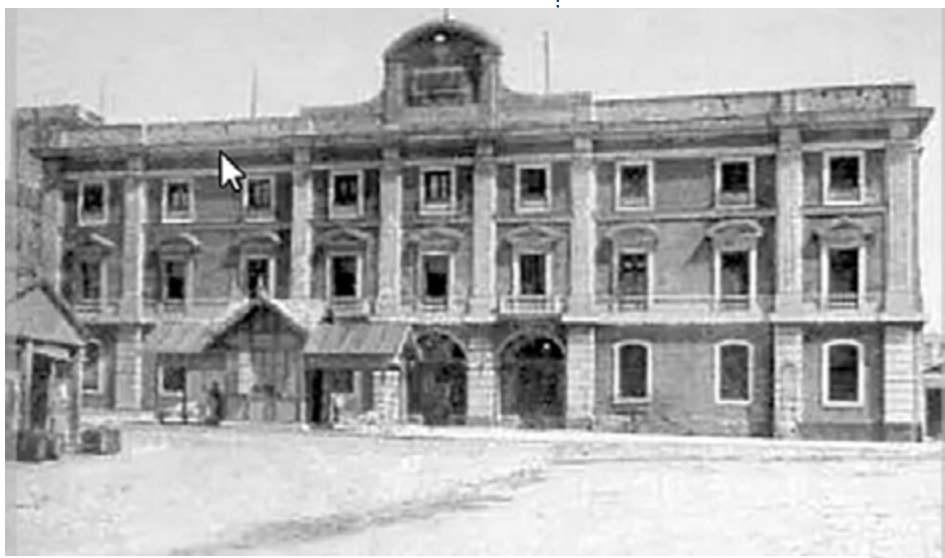
El telegrafista Enrique Bonnet Ballester fue uno de los más importantes pioneros del Cuerpo de Telégrafos en el incipiente desarrollo de la electricidad en España. El electricista Bonnet proporcionó especialmente los primeros adelantos del alumbrado eléctrico a la ciudad de Cádiz.

LOS INICIOS DEL ALUMBRADO ELÉCTRICO EN CÁDIZ (1860-1876)

En 1861 el alcalde de Cádiz, D. Juan Valverde, intentó recuperar la celebración de algunas fiestas tradicionales (como el Carnaval, la Semana Santa y el Corpus) y promover otras nuevas como las *Veladas estivales* (de San Severiano, de Santiago y Santa Ana, de San Juan y de San Pedro, de Nuestra Señora de los Ángeles...). En dichas fiestas se empezaron a hacer las primeras pruebas de alumbrado público eléctrico en la ciudad de Cádiz.

Algunas crónicas gaditanas informaban que, durante la fiesta de la *Octava del Corpus*, en 1862 “se ofreció la iluminación de luz eléctrica, que lució por primera vez en esta ciudad, dirigida por un gaditano, el exministro en tiempos de la república D. Eduardo Benot.” En la revista *La Moda*, el cronista Flores Arenas ampliaba la información:

“En el año de 1863, [...] también la luz eléctrica brilló en todas las noches de la Velada [del Corpus], siendo el director facultativo el mismo Sr. Benot con sus conocimientos, observaciones y buen deseo. [...] En el año de 1868 se verificó la Velada por vez segunda en las Delicias [actualmente el Parque Genovés], extremándose entonces la hermosa caseta del Casino [Gaditano]. La



La Aduana antigua de Cádiz, en la que funcionaba la primera estación electro-telegráfica.

luz eléctrica igualmente dio sus fulgores en esta inolvidable fiesta, que se hizo a los fines de junio.”

En 1876, la relojería de Enrique Bonnet ofreció al Ayuntamiento gaditano el material necesario para la reparación del aparato de luz eléctrica, el que el alcalde D. Juan Valverde había comprado y que más tarde se había depositado en el Gabinete de Física del Instituto Provincial de Cádiz, aunque su propuesta no fue aceptada. Según la crónica de *La Verdad*, dicho alumbrado eléctrico volvió a iluminar los jardines del Parque Genovés en 1876:

“También hemos sabido que D. Antonio Agües [profesor del Instituto Provincial], encargado exclusivamente de los trabajos prácticos de preparación de la luz, es el que



El Parque Genovés (antes Paseo de las Delicias), que tuvo su iluminación eléctrica por “La Orden y Bonnet”.

ha desempeñado este cometido cuantas veces se ha hecho uso de la luz eléctrica, tanto en Cádiz como en los pueblos de la provincia, y valiéndose del mismo aparato que hoy se le ha confiado, en las distintas ocasiones que se alumbró por este medio la antigua Velada del Corpus.”

PIONERAS PRUEBAS DE ELECTRICIDAD, POR ENRIQUE BONNET (1877-1881)

Cuando en marzo de 1877 el rey Alfonso XII visitó por primera vez la ciudad de Cádiz, Enrique Bonnet realizó una de sus primeras pruebas de alumbrado eléctrico, según narraba la *Guía-Anuario Rosetty*:

“Después de oscurecer, bajo la inteligente dirección del Jefe de Estación del Cuerpo de Telégrafos D. Enrique Bonnet y Ballester, fue encendida una luz eléctrica en el ángulo de la azotea del edificio de la Aduana [actual Diputación Provincial]; yendo á alumbrar el foco de su intensa luz la marcha de nuestras fragatas, saludo de júbilo que hizo también el “Minotaur”, cuyo buque, así como todos los demás que componían la escuadra inglesa, se hallaban profusamente ilumina-

das desde las bordas a los topes por medio de multitud de faroles. Luego que dieron fondo aquellas, brilló otra luz eléctrica á bordo de la Numancia; la combinación de estas tres luces, alumbrando á intervalos con sus vivísimos fulgores la bahía, los buques y aquella parte de la población, proporcionó por algunas horas un bello espectáculo al numeroso concurso que a pesar de lo desapacible del viento permaneció en la muralla; pues tanto la nave española [La Numancia] como la inglesa [el Minotaur] no retiraron este saludo hasta las nueve; verificando la Aduana tres cuartos de hora más tarde.”

En la *Exposición Regional de Cádiz*, durante el mes de agosto de 1879, Bonnet presentó dos inventos eléctricos: un acumulador eléctrico del sistema Planté y una luz del tipo Revnier. Poco después, el telegrafista-electricista Bonnet participó en una comisión de Telégrafos en Madrid:

“El 12 de mayo de 1881 Bonnet dio principio a una comisión de servicio para pasar a Madrid y encargarse de las iluminaciones que Telégrafos había ofrecido realizar con

motivo de los festejos del centenario de Calderón de la Barca. Los trabajos los llevó a cabo bajo la dirección de un jefe del Cuerpo, Justo Ureña Velasco, y en unión de otro colega experimentado, Florencio Echenique Torres. Consistieron en instalar una luz de arco producida por pilas Bunsen en la estatua del dramaturgo de la plaza de Santa Ana, y otra alimentada por un generador Siemens, “modelo número 2”, que desde el palacio del Duque de Sesto se proyectaba sobre el “Monte Helicon”, un monumento efímero levantado en la calle de Alcalá en su confluencia con el Paseo de Recoletos, junto al palacio de Linares, entonces en construcción. Estas luces se encendieron tres o cuatro noches, a partir de la del 24 de mayo.”

También en 1881 Bonnet recibió otra comisión del Cuerpo de Telégrafos, para que participara con sus inventos en la *Exposición Internacional de París*, que estaba dedicada a los avances de la electricidad:

“Desde finales de 1880 Bonnet había manifestado a sus superiores su interés por asistir a la Exposición Internacional de Electricidad que iba a celebrarse en París al año siguiente, la primera de este género, y llevar a ella algunos de sus aparatos, entre ellos el Morse de corrientes invertidas. De hecho, se le incluyó en una comisión nombrada en febrero de 1881 por el ministro de la Gobernación para fomentar la concurrencia de expositores, y al menos pudo ocuparse de la propia, aprovechando seguramente la estancia en Madrid para supervisar la puesta a punto en los talleres de Telégrafos del Morse, que no se utilizaba desde hacía quince años, y asegurarse de que sus otros envíos, entre ellos un modelo de la baliza de Las Puercas, se despachaban correctamente. Por fin, durante todo el mes de octubre pudo visitar oficialmente la Exposición que, inaugurada el 10 de agosto, estaba ya en sus últimos días, y quizá asistir al Congreso de Electricistas que le siguió. La baliza fue premiada con medalla de plata.”



El desaparecido Teatro Principal de Cádiz, en el que Bonnet instaló el primer alumbrado eléctrico permanente.

PIONERO ALUMBRADO ELÉCTRICO EN CÁDIZ, POR LA ORDEN Y BONNET (1881-1887)

A su regreso de París, Bonnet se asoció al ingeniero gaditano *Luis de la Orden Otaolaurruchi*, para desarrollar estos avances eléctricos en la ciudad de Cádiz. Mientras, en 1881 la sociedad “*La Orden y Bonnet*” instalaba, utilizando sus inventos eléctricos, una original baliza en el puerto de Cádiz. En principio Bonnet utilizaba las pilas eléctricas en sus primeras instalaciones, pero posteriormente incorporó la generación eléctrica con máquinas rotativas, en otras instalaciones más complejas, después de sus comisiones en Madrid y París. En julio de 1883, Bonnet y La Orden iluminaron con luz eléctrica las calles y plazas de Cádiz durante la *Velada del Carmen*, según describen las crónicas gaditanas:

“Las Veladas de Nuestra Señora del Carmen las cuales se realizaron por primera vez y reinando en ellas la mayor animación, en las noches del 15 y 16 de Julio [de 1883] en los salones alto y bajo de la Alameda de Apodaca. [...] Salón alto [...] sirviendo de complemento a tan profusa y vistosa iluminación [de luces de gas] nueve bujías eléctricas. [...] Este [primer salón bajo] lució también en las dos noches de la Velada una



El Palillero de Cádiz: antes Teatro Principal y después Cine Municipal.

bonita y nutrida iluminación de farolillos a la veneciana, aumentando también este alumbrado extraordinario algunos focos de la clara luz eléctrica. [...] En el delicioso paseo de la Plaza Mina [...] en las del jueves 19 y domingo 22 y 29 de Julio [de 1883] fueron aumentados estos alicientes por medio de una brillante iluminación extraordinaria compuesta por 10 bujías eléctricas.

En agosto de 1883 también festejaron con luz eléctrica la *Velada de los Ángeles*:

“El jardín [el Parque Genovés] [...] estaba brillantemente iluminado por medio de seis lámparas diferenciales Siemens, colocadas al centro de sus glorietas, y otras dos de incandescencia, sistema Lane For, de 20 bujías cada una, las cuales estaban esparcidas en los invernaderos. Este es uno de los mayores atractivos que ofrecía la Velada, habiéndose dispuesto todo lo concerniente al alumbrado que nos ocupa bajo la inteligente dirección facultativa de los Sres. D. Luis de la Orden y D. Enrique Bonnet.”

En agosto de 1884 se repite la misma iluminación eléctrica en la *Velada de los Ángeles*:

“El deliciosísimo pintoresco jardín [...] estaba iluminado por medio de la luz eléctrica bajo la inteligente dirección facultativa de los Sres. D. Luis de la Orden y don Enrique Bonnet.”

En 1886, la sociedad “La Orden y Bonnet” realizó sus últimas instalaciones: la cooperación con lámparas eléctricas al alumbrado público de Cádiz, durante el conflicto municipal con la empresa de gas Lebon; y la tradicional iluminación de la *Velada de los Ángeles*. Tras la concesión municipal a otras empresas y a causa del fallecimiento de su socio La Orden, en 1887 Enrique Bonnet continuó trabajando en solitario en la iluminación de la *Velada de los Ángeles* y en el *Salón Teatro de Verano* que, según las crónicas, fue “por medio de cuarenta lámparas eléctricas, primer teatro de España en que hasta entonces se había visto establecida tan importante mejora, que entre las ventajas que proporciona aleja el riesgo de un incendio, hoy tan frecuente por desgracia en estos locales”. Al poco tiempo la empresa del Teatro Principal de Cádiz lo contrata para instalar el alumbrado eléctrico, en lo que sería su primera instalación permanente. El alumbrado del Teatro Principal comenzó a funcionar en los primeros meses del año 1888 por lo que podría ser una de las primeras de esta clase en España, aunque se adelantó a la disposición legal que hacía obligatorio el alumbrado eléctrico en los teatros de Madrid. Dicha instalación fue descrita en una carta a la *Revista de Telégrafos*, la cual estaba fechada en Cádiz el 22 de abril de 1888 y cuyo autor acababa de verla funcionar. Al poco tiempo, utilizando el generador del teatro, Bonnet realizó en un restaurante llamado *El Volapuk* otra instalación de lámparas de incandescencia, que fue inaugurada el 17 de julio de 1888.

Al renunciar al alumbrado público de Cádiz, en 1892 se funda la sociedad mercantil comanditaria Enrique Bonnet, para la explotación del alumbrado eléctrico de la ciudad de Sevilla, que funcionará hasta 1902. En 1899 Bonnet participa en la sociedad anónima *Compañía de alumbrado eléctrico de Tarifa*, cuyo objeto era alumbrar por medio de la energía eléctrica la ciudad de Tarifa (Cádiz). Por tanto, su labor como pionero de la electricidad en Cádiz y en otras localidades fue importante, por lo que debe ser valorado como uno de los mejores telegrafistas-electricistas de su época.

La Asociación de Amigos del Telégrafo rinde visita a Sevilla

Vicente Rubio



“¡Oh, Sevilla esculpida en la belleza!
El río es tu collar,
la montaña tu corona,
que el Sol domina como un jacinto.”
IBN HISH, ABU L-HASAN
poeta sevillano secretario de alMutadid,
rey de la taifa de Sevilla

Con el fin de diversificar la presencia de nuestra Asociación, este año nos hemos desplazado a Sevilla donde hemos compartido nuestras vivencias con compañeros de la zona.

Como es habitual, partimos de la plaza del Emperador Carlos V en Madrid, el domingo 18 de mayo, donde se unieron compañeros de otras Comunidades, con rumbo a Sevilla, la Híspalis de los romanos.

Una vez llegados a nuestro destino y, sin pérdida de tiempo, tras el almuerzo, hicimos un recorrido por la ciudad visitando la Plaza de España, obra emblemática, construida junto al parque de María Luisa, con motivo de la Exposición Iberoame-

ricana de 1929, decorada con bancos con temas alegóricos de cada una de las 48 provincias que, en la época, constituían la división administrativa de España. Arropados por el calorcito terminamos nuestra visita y nos dirigimos al hotel situado en Sanlúcar la Mayor.

El lunes 19, tras el desayuno, continuamos con nuestra visita a Sevilla, dedicando la mañana al entorno de la Torre del Oro, símbolo de la ciudad, a cuya vera tenemos anclada una réplica de la nao Victoria, navío en el que, tras su arribada al puerto de Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522, remontaron el Guadalquivir 17 marinos supervivientes bajo el mando de Juan Sebastián Elcano, tras dar la primera vuelta al mundo para postrarse tres días después ante la imagen de la Virgen de la Antigua en la catedral.

Cruzamos el puente de san Telmo, y nos adentramos en el barrio de Triana, considerado por muchos de sus moradores como una ciudad distinta a Sevilla. Deambulamos por sus callejuelas visitando la antigua Universidad de Mareantes,



Comida de Hermandad, con la presencia de la Directora Institucional y Filatelia de Correos y Telégrafos.

hoy centro cívico “Las Columnas”, creada en 1569 para adiestrar a la gente de mar.

La siguiente parada es la Real Parroquia Señora de Santa Ana, nominada así por Alfonso X el Sabio; es un ejemplo del estilo gótico-mudéjar, construida por canteros castellanos y musulmanes. Fue el primer templo de nueva planta construido en Sevilla, tras la reconquista de la ciudad.

Hacemos un alto en el Mercado de Triana, situado en la plaza del Altozano, ocupando el solar donde estuvo erigido el castillo de San Jorge en la margen derecha del Guadalquivir y a la entrada del puente de Triana (o de Isabel II) construido en lugar del antiguo puente de barcas. Cruzamos el puente y nos dirigimos a reponer fuerzas pues, como diría don Quijote, “la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago”. El restaurante se encuentra en la recoleta plaza de El Cabildo; plaza de planta semicircular construida en el solar que ocupaba el antiguo colegio de San Miguel, adscrito al cabildo de la catedral.

Por la tarde visitamos la Santa, Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Santa María de la Sede y de la Asunción de Sevilla, en resumen, la Catedral de Sevilla. El templo gótico más grande del mundo, construido a principios del siglo XV sobre el solar de la antigua mezquita de la que se conserva el patio de los Naranjos y, claro, la Giralda que sirve como campanario, torre gemela de la Kutubía en la plaza de Djemaa el Fna en Marrakech. La catedral es un auténtico museo con



Participantes en la excursión ante la Torre del Oro

obras, entre otros, de Zurbarán y Murillo. Destaca, desde luego, el mausoleo de Colón donde reposan gran parte de los restos del almirante.

Impregnados de tanta magnificencia, continuamos nuestro recorrido por esta Sevilla, callejeando por el barrio de Santa Cruz, antigua judería. Callejón del Agua, Balcón de la Rosina (protagonista de la ópera “El barbero de Sevilla”), plaza de doña Elvira, antiguo hospital de los Venerables..., dando por terminada nuestra visita este caluroso día.

El martes 20 hacemos una incursión por nuestro país vecino, concretamente por el Algarve, con su capital Faro, donde, partiendo de la Marina, visitamos la iglesia de la Orden Tercera del Monte Carmelo, construida a principios del siglo XVIII en estilo barroco, con su capilla de los huesos, para después adentrarnos en el casco histórico atravesando el Arco da Vila.

De regreso al hotel, hicimos escala en Tavira, ciudad turística sobre el río Gilao. Aunque la ciudad estaba en obras, se pudo visitar la iglesia de la Misericordia y los restos del castillo musulmán.

El miércoles, 21 de mayo, celebramos nuestra Asamblea anual, con la tradicional comida de hermandad, comida en la que nos acompañaron los compañeros de Sevilla y diversas Delegaciones de la península. También estuvo con nosotros la Directora de Relaciones Institucionales de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos.

Terminados los actos de la Asamblea, nos dirigimos al Real Alcázar, el palacio en uso más antiguo de Europa. De origen musulmán, gran parte de la alcazaba original fue destruida durante la conquista cristiana. Es un compendio de estilos: musulmán, judío, gótico, mudéjar, según el gusto del monarca de turno. El Alcázar ha estado y está en continua transformación. A partir del Descubrimiento de América se le añadieron nuevas estructuras como el salón de tapices. Los Reyes Católicos instalaron aquí el primer edificio de la Casa de Contratación. Aunque no tan conocidos, cabe también citar como monumento dentro del Alcázar los baños de María de Padilla, la amante y luego esposa de Pedro I.

El jueves 22 nos desplazamos al palacio del Acebrón, en el entorno del Coto de Doñana. Este edi-

ficio es una casa-palacio construida en 1961 como residencia privada, actualmente utilizada como centro de visitantes que alberga una exposición permanente sobre “Doñana y el hombre.” Desde su terraza se contempla un magnífico paisaje con un tupido bosque que deslumbra al visitante.

Entre pinos, por un estrecho sendero, llegamos a la aldea de El Rocío con su famosa ermita, a la que llegan en peregrinación cada año alrededor de un millón de personas en la Romería de El Rocío, en honor a la Virgen.

Volvemos a Sevilla y, con la tarde libre, cada cual lo disfruta a su antojo: unos dan un paseo en barco por el Guadalquivir, otros vuelven al hotel, algunos pasean por Sevilla, a pesar del calor, aunque éste queda un poco mitigado si nos adentramos en el siempre maravilloso Parque de María Luisa. Curiosamente, en nuestro callejeo dimos con una tapa de canalización en una acera, testimonio de la actividad que en el pasado tuvimos en las telecomunicaciones que reza: servicios técnicos de telecomunicación.

En fin, ya pensando en la vuelta.

El viernes 23, último día de nuestro periplo por Andalucía nos disponemos a regresar a nuestros respectivos lugares de origen no sin antes visitar la llamada “Capilla Sixtina” de Extremadura, situada en el término de Fuente del Arco, en la provincia de Badajoz. Ubicada en un bello paraje, la ermita, mandada construir en el siglo XIV por el prior de la orden de Santiago don García Ramírez está consagrada a la Virgen del Ara. Es una abigarrada pinacoteca de pinturas al fresco que refieren textos bíblicos y de obras pictóricas desparramadas por todo el recinto.

Abandonamos esta maravilla y emprendemos viaje a Madrid, con parada en Almendralejo y las obligadas paradas técnicas, llegando a Madrid sanos y salvos y dispuestos para nuestra próxima aventura.



Tapa de canalización de Telecomunicación

XX Asamblea General de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España



Mesa Presidencial Asamblea

El 21 de mayo pasado nuestra Asociación celebró su XX Asamblea en la ciudad de Sevilla.

Tras dar el presidente la bienvenida a todos los presentes, hizo alusión a que este año se cumplen 160 años de la celebración del Convenio de París,

con relevante participación de España, por el que se creó la Unión Telegráfica Internacional, origen de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y que este organismo está celebrando durante el presente año, en colaboración con todos los miembros y entidades interesadas, entre ellas, nuestra Asociación.

Asimismo, recordó que el Cuerpo de Telégrafos cumple el 170 aniversario de su creación por la ley de 22 de abril de 1855, diez años antes de la fundación de la UIT.



Véase vídeo
conmemorativo



Parte de los Asambleístas.

Centrándonos en el orden del día, se comenzó leyendo el acta de la reunión de Granada que, sin ningún comentario, quedó aprobada por unanimidad.

Se hizo un resumen de los actos llevados a cabo en el pasado ejercicio, destacando la celebración del XX aniversario de nuestra Asociación en la que estuvimos acompañados por otras asociaciones amigas.

Se presentaron las cuentas de la Asociación, con el estado de ingresos y gastos, felicitándonos por la buena salud económica de la que gozamos. Tras su lectura, fueron aprobadas por unanimidad.

Como de costumbre, se preguntó a los presentes por la postulación de candidatos a miembros de la Junta Rectora y delegados de las distintas provincias y Comunidades autónomas, nombrándose como delegado adjunto de Sevilla al compañero José Luis Simón Delgado. La Asamblea también aprobó el nombramiento, como Vocal de Exposiciones, al compañero Manuel Martín Morano, en sustitución del compañero Ángel Brasero. Al no haber ningún candidato más, la Junta Rectora quedó constituida como hasta ahora, con la modificación citada.

A preguntas de alguno de los presentes sobre el lugar de celebración de la próxima Asamblea, se citó la ciudad de Palma de Mallorca donde, en principio y tras las oportunas gestiones, quedó como candidata.

Una vez concluida la Asamblea, celebramos nuestra tradicional comida de hermandad que fue muy emotiva.

La Asociación entregó sendas placas conmemorativas a los compañeros Daniel González García, vicepresidente de la Asociación y delegado de Andalucía, y José Luis Crespo Sáiz, delegado de Cantabria, por su encomiable dedicación a nuestra Asociación. Glosando el acto, nuestro compañero poeta Juan Sebastián leyó un sentido poema exaltando las cualidades de estos queridos compañeros.

Se impuso el KDO a nuestro compañero de Sevilla, Francisco Muñoz Rull y la insignia de la Asociación a nuestra compañera de viajes Aurora Cortés Lacal.



Entrega de Placas Homenajeados Jose Luis y Daniel



Juan Sebastián lee un poema a los homenajeados



Imposición a Francisco Muñoz Rull de la Insignia del KDO



Imposición de Insignia de la Asociación a Aurora Cortés Lacal

Ellos son así

Juan Sebastián

Daniel González difunde
Las noticias circulares.
Waldo, entre nones y pares
Nunca las cuentas confunde.
Y, aunque su vista se hunde
En un pozo sin razón,
José Luis ostenta un don:
Sus ojos no se retiran:
Esos ojos que nos miran
Son los de su corazón.

Gracias a ellos, y gracias a todos.
Sevilla 21 Mayo 2025



Regates de vida

Marisa López

Siempre que escribo algo para nuestra Revista, con la mejor de las intenciones, que es distraer un ratito al que amablemente me lee, pienso dos cosas, una si seré muy osada, ya que es muy difícil conseguir esto, y otra que dados mis próximos noventa agostos podría ser mi último escrito, por varios lógicos motivos; uno que se apague mi ilusión por comunicarme, otro que la neurona que me queda se desgaste del todo y por último, la peor, es que la “palme”, que esto último sí que “perjudicaría seriamente mi salud”. Sin embargo aquí sigo haciendo regates a la Parca, y espero aún por un digamos... tiempito, sin determinar, tampoco es necesario; los regates voy a seguirlos haciendo, cual un Zamora (que ya pocos recordamos, campeón mundial de 1920 a 1936), un Zarra del Athletic de Bilbao años cuarenta, un Juanito, Arconada, Pirri, Camacho, Iker Casillas, Puskas, Maradona, Gordillo, Di Stéfano, Futre, Fernando Torres, Buyo, Beбето, Mesi, y más, actual Lamine Yamal; ni van por orden cronológico ni por equipos y alguno hay portero y no regatista; está claro que no entiendo ni un pimiento de fútbol, aunque lo veo y me gusta y ahora mucho más con el fútbol femenino pero, aparte de reconocer su valía como buenos jugadores, me sirven muy bien como ejemplo de regates que son los que yo estoy haciendo a la Parca, como os comentaba antes, aunque sin su maestría pero haré lo que pueda por complicárselo un poco, por mí no va a quedar. Me gusta la vida con sus luces, sus sombras, y ahora también su artritis, y casi todo lo que acaba en “itis”, también “sorditis”. Sin embargo y a pesar de los pesares, me agarro a mi Lola y mi Pepa, como os conté son mis muletas, mis otras dos piernas que ayudan a las viejas a moverse poniendo cierto ritmo a mi marcha, “tipi, tim, tipi, top” que no es precisamente un vals pero como muñeira podría colar. Yo la bailaba muy bien y no es por presumir, “a. saya de Caolinaaa leva un lagarto pintado etc”, la bordaba. Bueno pues ya ni bordo ni zurzo, ya tampoco se lleva mucho eso, así que con Lola, Pepa y el brazo de mi “santo”, llegamos al teatro y a algún que otro concierto. Lo malo es que ya tampoco oigo como antes; en las corales por las que pasé me dijeron tenía oído absoluto, bueno pues ahora estoy

casi absolutamente sorda, que como sabéis no es exactamente lo mismo, pero esto tiene arreglo, te compras un par de audífonos y como los felices ancianos de los anuncios de audífonos en la tele, tan contentos, aunque se oigan las voces como si fueran robots, o como el Pato Donald, pero al menos oyes, mal, pero oyes y, si con tu pensión no te los puedes comprar (doce mil euros la pareja más o menos) también puedes hipotecar la casa o suprimir “gastillos”, por ejemplo comer una sola vez al día, bueno es verdad que estoy exagerando un poco pero no creáis que tanto, hay gente que pasa por esta situación, quizás soy una privilegiada en muchas cosas por eso creo que la vida es bella y regateo por ella.

En el intervalo que hay desde una Revista a otra, pasan muchas cosas en el mundo, aquí en España otra vez en la Comunidad Valenciana y en Castilla la Mancha, tuvimos la maldita gota fría (ahora Dana), que ya contó muy bien Carlos Arnanz en el número anterior cómo se movilizó a todos los telegrafistas en España (algunos voluntarios como Carlos) para ir a reforzar los servicios telegráficos que, como tales, parece funcionaron mejor que los modernos servicios de alerta, de hoy día, fueron días duros y sufrimos con ellos y como siempre en estos casos, funcionó la solidaridad de los mismos.

También la muerte del Papa Francisco, otro hecho relevante, como Jefe de la Iglesia seguida en el mundo por millones de fieles, Papa cercano al pueblo, solidarizado con las buenas causas y aunque es muy difícil, “pastorear esta mies” al menos lo intentó, no miró para otro lado. Ahora esperemos que León XIV, seamos creyentes o no, siga la línea de Francisco y le dejen hacerlo, ser un buen hombre magnánimo pero firme cuando tenga que serlo, encarando los problemas con valentía, sin tibieza, lo que en términos taurinos se dice “agarrar el toro por los cuernos” y ojalá consiguiera convencer a los beligerantes mandatarios del mundo de que “No hay camino hacia la paz, la paz es el camino” como dijo en su famosa frase MaHatma Gandhi.



El Telegrafista José Bravo y Paz

Jesús Martín Ramos

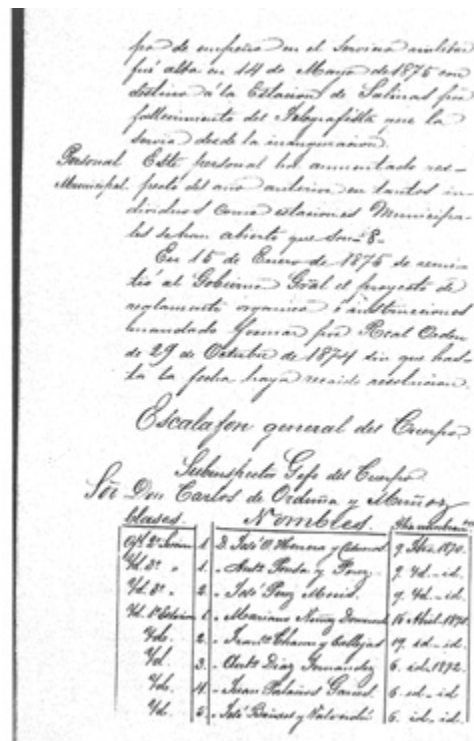


Biblioteca Nacional; Mss. 19356. Memoria. Años 1873-75.

Ignoramos la procedencia de este telegrafista de la Península así como el resto de su biografía hasta su presencia en las Antillas, de cuya actividad, también en estas regiones son escasos los datos que poseemos. Aunque no nos ha llegado su “Hoja de Servicios”, sí sabemos que formó parte del Cuerpo de Telégrafos en los primeros momentos de su instalación en Puerto Rico pues, según un Decreto del Poder Ejecutivo del 18 de Junio de 1869, se le destinaba a esta isla con un sueldo de 600 escudos y cantidad similar de sobresueldo. Su remuneración, así como los gastos de viaje, se cargaron a los fondos destinados a la construcción de las primeras líneas, hasta tanto se elaborara el presupuesto para el personal correspondiente. Su primera actividad debía ejercerla en la línea de San Juan a Arecibo como telegrafista jefe (Orden del Regente de 1 de Julio). La Orden de 2 de Agosto

le concedía un mes de prórroga para su embarque. Las disposiciones se sucedían una tras otras, de tal forma que, el 11 de Septiembre, obtenía una nueva prórroga de quince días.

Con posterioridad al 28 de Marzo de 1870 la legislación ultramarina para Telégrafos va evolucionando en función del desarrollo de este medio de comunicación allende de la Península: aprobación de nuevas plantillas de personal; Reglamento e Instrucciones para el pase de los empleados de Cuba a Puerto Rico de los funcionarios necesarios en esta última isla, pues no hay que olvidar que el de la “Perla de las Antillas” data de 1853; aumento de presupuestos;..... Es importante recordar que el 29 de Septiembre de 1870 es nombrado Inspector Especial, en comisión, del Cuerpo de la Península, Carlos Orduña y Muñoz, quien en sus Memorias nos habla de él, lo que supone que Bravo y Paz ya



se hallaba por aquellos días en la antigua Borinquén.

El Ministerio de Ultramar, con fecha 20 de Octubre de 1870, introdujo una serie de cambios en el Cuerpo, entre ellos la creación de una nueva categoría profesional: la de guarda-almacén. Carecía de sueldo y, sólo como retribución anual, un sobresueldo que ascendía a 2400 ptas. (no escudos). El nuevo puesto no lo obtendría hasta años más tarde. Observando el Presupuesto del año económico de 1873-74, del escalafón del Cuerpo de Telégrafos donde aparecen los funcionarios por orden de antigüedad y según el número obtenido en el examen de ingreso, nos encontramos seis telegrafistas primero. El puesto tercero lo ocupa Bravo Paz con una fecha de nombramiento de 9 de Febrero de 1870. En el siguiente año (1874-75) la plantilla de personal, cuantitativamente, apenas si sufrió cambio alguno, pero no en cuanto a su organización interna pues, los telegrafistas primeros pasaron a ser oficiales primero de estación siendo sus haberes anuales 2000 pesetas de sueldo y 1500 de sobresueldo, en total 3500 pesetas. A partir de estos momentos le afectaron, como al resto de los telegrafistas de Ultramar, especialmente de las Antillas, las nuevas Bases decretadas por los Ministe-

rios de Ultramar y Gobernación dirigidos, respectivamente, por Víctor Balaguer y Eugenio García Ruiz, para “regularizar el pase de los individuos del Cuerpo de Telégrafos de la Península a las Provincias de Ultramar, su estancia en ellas y su regreso”, que fueron objeto de una gran polémica. Llevan la fecha de 6 de Febrero de 1874 (Decreto de 29 de Octubre). El 13 de Enero de 1875, en el proyecto de presupuesto de 1875-76, con arreglo a los cambios legislativos surgen nuevas transformaciones internas, de tal forma que, una de las plazas suprimidas de oficial primero de estación pasó a llamarse de guarda-almacén, otorgándose a José Bravo Paz que fue destinado a las Oficinas Generales en San Juan.

No podemos desdeñar, de la biografía de este telegrafista, la existencia de un documento del Archivo Histórico Nacional, firmado en San Juan, el 2 de Agosto de 1879, por el Subdirector de Telégrafos de Puerto Rico, Ricardo Rey de Villamea, titulado “Escalafón por antigüedad de los funcionarios.....” que redactó aquella fecha para cumplir con la R. O. de 13 de Junio. En él se cita las procedencias de todos y cada uno de los empleados del Cuerpo de Telégrafos, tanto estatales como municipales. Del conjunto, José Bravo sigue apareciendo con la categoría de guarda-almacén y con la expresión de “excedente de ferrocarriles”. De ello podemos pensar que fue una de sus actividades en la Península.

Al caer enfermo, solicitó la baja para recuperarse en la Península, posiblemente por contraer la fiebre amarilla, cosa muy frecuente entre los que acudían a las Antillas. Se le concedió por R.O. de 27 de Enero de 1885 hasta el 9 de Noviembre, sin embargo, al no recuperar la salud en su totalidad, se le otorgaron veintidós días más como plazo improrrogable, que finalizaba el 30 de dicho mes. De no regresar sería cesado como telegrafista. A pesar de ello, nuevas prórrogas le permitieron salir de Cádiz el 10 de Agosto de 1887 en el vapor “Cataluña”, según certifica Jacobo Alemán González, Capitán de la provincia marítima y representante en la misma de la Compañía Transatlántica. Nos aventuramos a afirmar, sin base alguna, que falleció en Puerto Rico en una fecha ignorada.

Escalafón por antigüedad de los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos de Ultramar, 1875-76. Documento del Archivo Histórico Nacional, Sección Ultramar, leg. 5127, expte. 12.

Clase	Nombres y Apellidos	Antigüedad
1.º	José Bravo Paz	9 de febrero de 1870
2.º	...	...
3.º	...	...
4.º	...	...
5.º	...	...
6.º	...	...

Archivo Histórico Nacional; Secc. Ultr., leg. 5127, expte. 12.



Archivo Histórico Nacional; Secc. Ultr., leg. 6279, expte. 12.

Libre

Avelina Jorge Ruiz de Ubago



Pero papá. Escúchame por una vez. No tienes ninguna necesidad de estar solo y ocuparte de la casa, de la compra y de todo. Con lo que cobras de pensión y con lo que tienes invertido, tienes de sobra para vivir en la mejor Residencia, con todos los servicios, médico, peluquería,..., tendrías amigos y toda clase de distracciones

Mery había intentado convencerle más de una vez —¿No has pensado que puedes tener una mala caída? Por lo menos, una asistenta...

Otra vez a la carga. El no necesitaba de nadie que lo mangoneara, estaba muy bien sólo. Por las mañanas se levantaba siempre temprano, se aseaba y arreglaba la casa. Tal como lo hacía los largos años en que su mujer estuvo enferma ¿o es que nadie se acordaba?, después regaba las plantas; tenía mano, se acordaba de Francisca que, mientras regaba, hablaba bajito, con cariño. Y él lo hacía también, para que estuvieran contentas, las plantas, y no se murieran de pena. Menos una que se llamaba Cóleo, era muy bonita, pero una mañana había oído en la

panadería que robaba la personalidad de las personas. Pues eso faltaba, pensó, la cogió con cuidadito y la depositó en la portería con tiesto y todo. A ver si se apaciguaba la arpía de la portera.

Después de las tareas se sentaba en la terraza a tomar el sol, a veces se quitaba toda la ropa, aprovechando una ángulo en que casi no era visible. Entonces sentía la caricia del sol en todo su cuerpo entumecido. Y se sentía libre, libre de verdad.

Pero un día su hija le pilló desprevenido: —Pero, papá... ¿qué haces así? ¿No ves que te puede ver alguien?—. El se avergonzó un poco; sin embargo tenía muy claro que esa era su casa y que nadie tenía por qué escandalizarse. En adelante, Mery tuvo buen cuidado de llamar dos o tres veces y esperar un poquito antes de meter la llave y entrar.

Por la tarde, después de las noticias, echaba una siestecita en el sillón de orejas. Y después de cenar veía una película de vaqueros o lo que echaran. Casi siempre ponía el retrato de Francisca encima

de la mesa, le quitaba bien el polvo al marco de plata y conversaba con ella, sobre todo cuando había escenas subidas de tono:

—Pero ¿tú te das cuenta, Paquita? Y nosotros sin saber nada de todas estas cosas ¡la que nos hemos perdido!— Y le parecía que su mujer sonreía y le miraba con picardía.

Un día Mery entró muy enfadada —Papá ¿se puede saber qué te pasa con la portera? Se queja siempre de que le hablas a gritos y que le pisoteas el suelo cuando está fregando ¿Desde cuándo eres tan desconsiderado?

—¿Desconsiderado yo? Ella sí que es una grosera, que nunca saluda y además, me da el correo con cuatro días de retraso. Y a veces medio abierto. O lo tira directamente en la basura. Y ¿a que no te ha dicho que se pone a fregar delante de mí siempre que me ve salir del ascensor?

—Lo que pasa es que mamá te tenía muy consentido. Y ahora no te das cuenta de que necesitas de los demás y no puedes tratar mal a la gente.

Bueno, eso faltaba ¿consentido él? El, que había cuidado a su mujer sin ayuda; se había ocupado de todo: hasta de preparar las comidas de régimen Y la paciencia cuando Francisca no quería comer ¡Hasta de cambiarle los pañales se ocupaba!

Y entonces nadie dijo de ayudarlo. Llamar por teléfono, eso sí. Y los domingos, aparecer con un paquetito de pasteles. Y se los comían todos, por cierto, que ni uno dejaban.

Al domingo siguiente le invitaron a la comunión de su nieto Javier. Le vinieron a buscar en coche y todos comentaron lo bien que lo veían y lo elegante que estaba. Pero en la ceremonia, le pareció que le miraban de reojo. Hasta los nietos se reían abiertamente. Al convite no se quedó; con la excusa de que estaba un poco mareado le pidió a Mery que llamara un taxi y lo acompañara a casa.

¡Qué descanso! Lo primero que hizo fue quitarse aquellos zapatos que le martirizaban los pies, la corbata y la camisa que amenazaban con ahogarlo. Luego colocó a Francisca encima de la tele —qué descanso, ¿verdad?— repitió —Feliz tú, que no tienes que ver cómo se han vuelto tus hijos. Y, abra-



zando la foto, dio unos pasos de baile alrededor del sillón, a lo Fred Astaire.

A la semana siguiente, Mery muy enfadada:

—Papá, no puedes seguir así. Esta vez han sido los vecinos los que se quejan de que tiras tus zapatos y trajes viejos por la ventana del patio, que pones la tele altísima todas las noches y que cantas a voces y bailas claqué. Y Argimira afirma que le tiraste el cubo del agua sucia de una patada y que la llamaste bruja a gritos.

¡¡ Mentiras!! ¡Todo mentiras! Yo no me meto con nadie, y eso quiero que hagan conmigo. Que me respeten y no se metan en mi vida.

Sin embargo tuvo más cuidado, hasta que pareció apaciguarse el ambiente. En Navidades, Mery le invitó al chalecito que tenía en la Sierra. Le hacía ilusión, hacía tiempo que no veía la Sierra. Hasta su hija vino a recogerle en el coche de su nuevo amigo. Otro más, pensó ¡qué poco le duran los novios a esta chica! Claro, con ese carácter. Ella misma se ocupó de ponerle un poco de ropa en su maleta de viaje.

Qué bonita estaba la Sierra con nieve. Bajaron en un chalet muy elegante. Es bastante más grande de lo que imaginaba. Eso pensaba decirle a Mery, pero no le dio tiempo.

Enseguida bajaron cuatro hombres con bata blanca y le metieron en el edificio a toda prisa, casi en volandas. Miró atrás, confundido. Su hija le hacía un gesto de despedida con la mano

—Empieza a nevar, otra vez. Mira, Francisca, qué belleza.

Secretario de Ayuntamiento (1)

Germán Domínguez Adrio

Ya es septiembre, he recogido la papeleta de derecho mercantil, la asignatura que venía arrastrando desde tercero de carrera. Con esta nota he terminado. Estudiar en la universidad no ha sido más que una sucesión de esperas. Ahora empieza una nueva etapa. No tengo ni idea de cuál será mi futuro, no consigo imaginármelo. A partir de hoy será difícil continuar encerrado en mi habitación con las sesiones de guitarra. Asimismo, se han terminado las reuniones en pisos de estudiantes en los que había que beber hasta la extenuación, fumar porros y jugar a los cantautores para intentar ligarse a la chica más guapa, siempre poniendo límites al compromiso

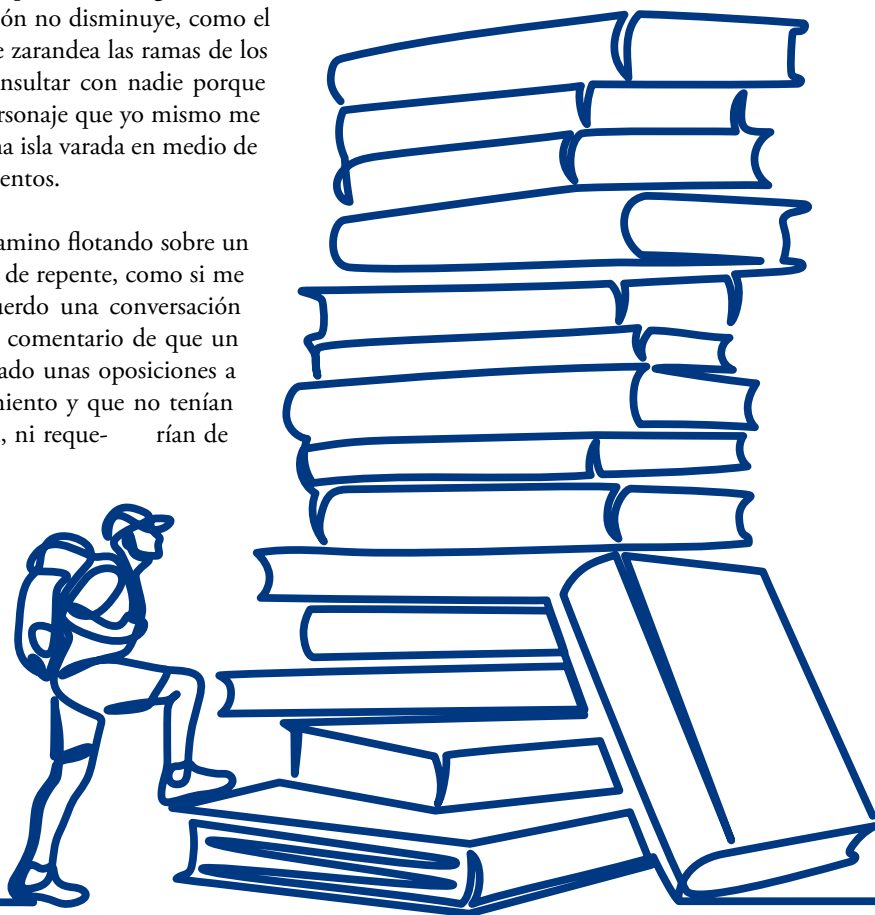
Tengo que pensar en el siguiente paso y este se esconde como una chispa en una hoguera. Ya estoy en casa y la agitación no disminuye, como el viento que sopla y que zarandea las ramas de los árboles. No puedo consultar con nadie porque no soy más que un personaje que yo mismo me he creado. Estoy en una isla varada en medio de un océano de pensamientos.

Paseo por la ciudad, camino flotando sobre un montón de chatarra y, de repente, como si me hablara el viento recuerdo una conversación en la que se deslizó el comentario de que un conocido había aprobado unas oposiciones a secretario de Ayuntamiento y que no tenían una especial dificultad, ni requerían de un esfuerzo ímprobo.

Voy a una de esas academias de oposiciones y salgo matriculado. Los exámenes para secretario de tercera serán pronto. Tendré

que trabajar en una población de menos de 5000 habitantes. Tengo vértigo, yo siempre he vivido en la ciudad, pero lo combato activando la fantasía de la individualidad, diciéndome a mí mismo que será solo por un tiempo. Me han informado de que es fácil conseguir plaza cerca de Madrid. Yo siempre me he creído autosuficiente y estoy seguro de que en ese entorno podré sobrevivir e incluso llegar a ser un referente por la experiencia de vida urbanita que acumulo.

En poco tiempo supero todas las pruebas, solo me queda un curso y a esperar destino. A medida que se acerca el final estoy más aturdido y en no pocas ocasiones me encuentro sosteniendo la noche.



Ya tengo destino, he de incorporarme rápidamente. Mi vida empieza a parecerse a la suma de mis incapacidades. Me tengo que desplazar a un pueblo que ni siquiera soy capaz de situar en un mapa y del que jamás he oído hablar. Me siento frágil, tanto que no tengo deseo alguno, ni percibo ser deseado por nada, ni por nadie.

Ya he llegado al lugar en donde transcurrirán los próximos días de mi vida. He viajado en un coche de segunda mano que me han regalado mis orgullosos padres que veían mi futuro más despejado que yo mismo. Cuando llegué al desvío de la carretera nacional que me iba a depositar en lo que será mi nueva residencia noté que mi vida se dirigía hacia un universo desconocido para mí.

Nada más llegar una balada de jazz triste inundó el coche. Era invierno y ya había caído la noche. No veía a nadie, únicamente me podía relacionar con el viento. Aparqué en la plaza junto al Ayuntamiento que era el único edificio con una ventana iluminada. Antes de tocar la puerta de entrada, se precipitó hacia mí el alcalde que se presentó efusivamente.

- Tú eres el nuevo secretario.
- Sí, en efecto, yo soy.

Ni siquiera me dijo su nombre cuando ya empezó a relatarme la cantidad de tarea pendiente que había en la corporación. Asimismo, mencionó en reiteradas ocasiones que era muy joven y que nos íbamos a entender de maravilla, mucho mejor que con el anterior secretario. Un comentario que me dejó entre confundido y escamado.

- ¡Venga! Vamos a la casa que tenemos reservada para ti.

La vivienda estaba justo encima de las oficinas municipales lo que incrementó mi suspicacia.

Una vez que me pude deshacer del alcalde me instalé con mi guitarra y salí a conocer las calles. La organización urbana era muy simple y la escasa ilu-

minación se terminaba enseguida. No fui capaz de discernir ningún elemento que me arrebatara por su belleza, aunque solo fuese por algún encanto triste. Tampoco había en el ambiente ningún aroma especial, ni tan siquiera un olor que me trajera algún recuerdo. En una esquina de una calle próxima a la plaza había un bar y hacia allí me dirigí. Entré y miré a través del espeso humo del tabaco. Todos eran mucho más mayores que yo y me di cuenta de que mi mirada les llegaba con un atrevimiento entre cándido y vehemente. Me acerqué a la barra, pedí un botellín a la única mujer que había en todo el local, que era de mi edad. Nada más servirme me preguntó que si yo era el nuevo secretario. No llevaba más de una hora y ya me tenían fichado. Enseguida, entre encantadoras sonrisas me empezó a relatar las filias y fobias que organizaban la vida social de la villa. También de a quién me debía arrimar y de quién tenía que desconfiar. Todo eso en poco más de sesenta minutos. Llegué a la conclusión de que todos ellos vivían juntos en este lugar porque ninguno de ellos podría vivir por separado.

Le pregunté si me podía servir algo de comer y la carcajada se oyó en toda la comarca. Aquel era un bar de echar la partida, fumar juntos, criticar a los diferentes círculos de relación y beber mucho vino y mucha cerveza con cacahuètes. Para comer y comprar comida tendría que ir al pueblo cabeza de partido que estaba a 24 kilómetros. No obstante, por la hora que era y considerando que era el joven secretario me ofreció algo de la comida que tenían para ellos, pero tendría que volver más tarde cuando el bar estuviese más vacío. Me fui al piso acompañado de una cantinela monótona que no podía sacarme de la cabeza. Entré en la casa que estaba húmeda y fría, nunca había estado en una vivienda con esa temperatura, era como empezar a vivir en un valle helado, pedregoso y árido.

Sin apenas haber dormido más por el frío que por el nerviosismo que supone salir de lo conocido para entrar en lo desconocido, me levanté. No tuve valor suficiente para darme una ducha. Mi respiración eran soplos de aire cristalizado.

Bajé al ayuntamiento y la oficina estaba todavía más fría que la vivienda. Al rato llegó el alcalde que esta vez tampoco mostró ninguna cortesía conmigo. Aunque no había ninguna nube en el horizonte, me sentía amenazado. Enseguida me llevó hasta lo que sería mi oficina y empezó a abrir, con bastante brusquedad, los armarios que contenían los expedientes. Hasta que no me dijo las prioridades y el sentido en el que tenía que resolverlos no reaccioné porque me había quedado inmóvil y estático. Así podría haber estado un año entero.

El regidor me hablaba desordenadamente, tanto que las ideas se me atropellaban. Sus impreca-

casi sin darme cuenta le estaba contestando con las fórmulas que él quería oír y pensando en que ya me enfrentaría al trabajo con mi personal iniciativa. Ya pensaría más adelante cómo atendería sus repetidas demandas.

Pasé la jornada ordenando y priorizando la documentación hasta que llegó la pausa de media mañana. Todavía no había desayunado. Cogí el coche y me fui al pueblo cabeza de partido a desayunar y a comprar comida. Entré en el único supermercado que había y compré desordenadamente, nunca había hecho una cosa como esa y como no sabía cocinar desconocía los ingredientes que necesitaba. No era capaz de recordar las comidas que me preparaba mi madre. Empezaba otro viaje de descubrimiento.

Volví al trabajo y continué con la tarea de organización que me había fijado para todo el día. A la hora de comer subí a la casa, que seguía estando fría. Pregunté al alguacil del pueblo cómo podía remediar lo del frío y me explicó que había un sistema de calefacción que se conectaba desde el Ayuntamiento. Con la nueva temperatura y el incremento del confort mi mente se aclaró y una ola de calor me subió a la cara.

Comí pausadamente y después de abandonarme al sueño que me proporcionó el tener la casa confortable, volví al trabajo. Enfrascado en los papeles se me pasó el tiempo muy rápido, tanto que ya era de noche cuando el alcalde entró gritando y preguntándome cómo iba. Le di otra vez, sin dudar, las respuestas que él esperaba oír.

Cuando terminé no sabía si ir al bar o encerrarme en casa y tocar la guitarra, ese instrumento que desataba todos los nudos que habitan dentro de mí. Finalmente decidí ir al bar y para sorpresa mía me encontré con que había un número indeterminado de jóvenes. Me aproximé a la barra donde la misma chica del día anterior me saludó en un tono lo suficientemente alto para que todos aquellos centinelas del paisaje supieran que yo era el nuevo secretario. Pero allí me quedé sin que nadie se acercara a mí. Con un peso extraño en el estómago le comenté a la camarera que me presentase a alguno de los paisanos que allí se encontraban para empezar a compartir con ellos un tiempo que no fue nada y lo fue todo.

ciones solo
escondían sus intereses
particulares a los que según él
estaba obligado a dar respuesta. El
yo sabio que todos tenemos me hizo reaccionar y

A mi amigo José Luis Martín

Manuel Bueno

He sido un privilegiado, no sólo por conocer a José Luis Martín en la parte humana, dado que trabajé con él durante un tiempo en la Dirección General de Correos y Telégrafos en el departamento de Prensa, Información y Relaciones Públicas, sino que también en ese periodo, tuve la oportunidad de conocer sus cualidades periodísticas y sus cualidades como escritor.

Cuando ambos nos separamos, él se quedó en el mismo departamento y yo pasé a formar parte de otra subdirección, pero nuestra amistad ha quedado para siempre.

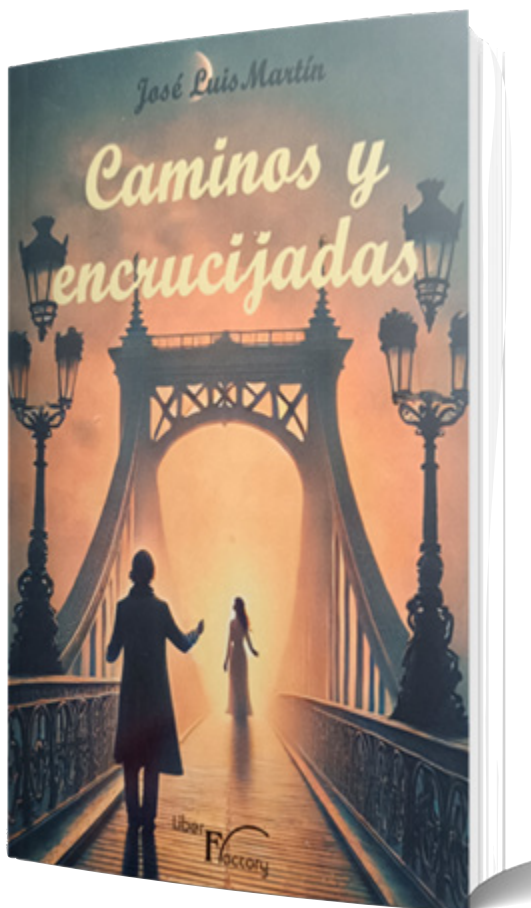
Esa circunstancia, ha servido para conocer toda su obra literaria: novelas, relatos y poemas. Hasta llegar en estos momentos a su último libro:

“Caminos y Encrucijadas”

José Luis Martín es abulense de Casavieja, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense y Técnico de Radiodifusión. Ha sido director de la revista de información general “Guadiana” y la de economía “Bolseco” y redactor-jefe del periódico “Pueblo” y de la revista “Sábado Gráfico”, entre otras publicaciones. Fue Jefe de Prensa de la Dirección General de Correos y Telecomunicación y del Instituto Nacional de Meteorología.

Gran periodista y prolífico escritor, ha publicado más de una treintena de obras: novelas, cuentos y poemarios. En su último libro, “Caminos y Encrucijadas”, José Luis Martín nos confiesa, en el prólogo del poemario, su concepción poética. De cómo las palabras cuando salen del corazón del poeta van llenas de magia, música y pasión, es por ello que lo que parece imposible se logra y se convierten en versos y los versos terminan en la esperada poesía, aquella que llega al alma.

Nos habla del fin de su escritura, que escribe “para llenar de sueños e ilusiones tanto a las personas que leen como aquellas que escriben”.



José Luís, en las líneas preliminares de este libro, nos habla de cómo, a veces, busca temáticas distintas a las ya plasmadas en sus obras y, sin embargo, se da cuenta de que lo que le satisface es “volver por los caminos andados para descubrir en ellos la originalidad que es necesaria para continuar con el ritmo emprendido”.

En cada ser humano existe un poeta y José Luis lo es con mayúscula. Aborda los grandes temas literarios, el amor, el paso del tiempo, la fugacidad de la vida, la esperanza y la libertad, entre otros muchos.

Todos cuantos aman la poesía y la buscan encontrarán en los poemas de José Luis belleza, sensibilidad y pasión por la vida.

Gracias José Luis



Jose Luis Martin

Cuerpo de Telégrafos



Telégrafo de cuadrante Breguet. Transmisor. 1845
Sala de Telegrafía Siglo XIX Museo Postal y Telegráfico
Febrero 2024